

OCUPACIÓN PREHISPÁNICA EN EL ÁREA DEL DISTRITO DE SAN PEDRO DE LARCAY, SUCRE - AYACUCHO

RAFAEL MALLCO HUARCAYA

ARQUEÓLOGO POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL «SAN LUIS GONZAGA» DE ICA
arql.rafaelmallco@hotmail.com

RESUMEN

Los diferentes trabajos de exploración arqueológica realizados en el área del distrito de San Pedro de Larcay, provincia de Sucre, departamento de Ayacucho, han permitido identificar numerosos sitios arqueológicos que corresponden a diferentes culturas que se desarrollaron en esta parte del Perú. Las evidencias arqueológicas pertenecen a sociedades que se desarrollaron a partir del Horizonte Medio hasta la época Inka. Sin embargo, no se descarta la presencia de otros sitios con ocupación más temprana, puesto que en el sector de Chiqnajota y Tororayoq-Huahuerqa se han identificado fragmentos de cerámica temprana. Los sitios arqueológicos de mayor importancia y que ameritan realizar futuros trabajos de investigación arqueológica son: Chiqnajota, Raqayniyuq, Kallpa, Llako, Qasamarka, Wallpawiri, Igleiachayuq, Sillacha, Karpani y Kullkuncha.

PALABRAS CLAVE: Ocupación prehispánica, área, cultura, San Pedro de Larcay, Ayacucho.

ABSTRACT

The different works of archaeological exploration carried out in the area from the district of San Pedro de Larcay, province Sucre, department of Ayacucho, they have allowed to identify numerous archaeological sites that correspond to different cultures that were developed in this part of Peru. The archaeological evidences belong to societies that were developed as of the Period Average Horizon until the Inka time. Nevertheless, the presence of other sites with earlier occupation does not discard, since in the sector of Chiqnajota and Tororayoq-Huahuerqa has identified fragments of early ceramics. The archaeological sites of greater importance and than deserve to carry out futures works of archaeological investigation are: Chiqnajota, Raqayniyuq, Kallpa, Llako, Qasamarka, Wallpawiri, Igleiachayuq, Sillacha, Karpani and Kullkuncha.

KEYWORDS: Prehispanic occupation, area, culture, San Pedro de Larcay, Ayacucho.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo forma parte de los trabajos de investigación sobre estudios de patrones de asentamiento realizados en las subcuencas de los ríos Pachachaka y Huancani, Sucre-Ayacucho en la temporada 2009-2010. Los trabajos fueron efectuados por el autor y, el entonces bachiller, Luis Angulo Paredes, con la finalidad de obtener el título profesional de licenciado en arqueología en la Universidad Nacional «San Luis Gonzaga» de Ica. Los trabajos consistieron en la recopilación minuciosa de información superficial, mediante la prospección del área de estudio y de los diferentes sitios arqueológicos identificados.

Inicialmente los trabajos estuvieron impulsados por el autor, quien es procedente de la zona de estudio y desde muy pequeño se ha interesado por documentar y estudiar las culturas que se desarrollaron en el valle del río Chicha-Soras.

Si bien es cierto, San Pedro de Larcay es uno de los pequeños distritos de la provincia Sucre del departamento de Ayacucho, donde sus habitantes aun viven en la pobreza y en el olvido, pero las ganas de sobresalir permiten a los larcayanos identificarse con su pueblo y romper las diferentes barreras y obstáculos que se presentan en su camino, desarrollando trabajos con voluntad y sacrificio de niños, ancianos, mujeres y hombres. Sin embargo, es en este pequeño rincón de la provincia de Sucre, donde se encuentra la más completa información histórica, cultural y arqueológica del antiguo habitante sucrense. Las evidencias arqueológicas indican que el valle del río Chicha-Soras fue uno de los escenarios importantes de desarrollo de la cultura Huari, Soras, Chanka e Inka. Las edificaciones que se construyeron responden a características de organización social, política, económica y religiosa de cada cultura. Chiqnajota es uno de los sitios donde se encuentran evidencias arqueológicas que indican una secuencia de ocupación cultural que comprende desde el Horizonte Medio hasta la época Inka, sin embargo, en el declive de la colina Sur, cerca de la carretera que va a Puquio se han identificado basurales que contienen fragmentos de cerámica similares al estilo Paracas de la costa Sur que están asociados a puntas de obsidiana que indicarían una ocupación más temprana del sitio, este enunciado aun queda tentativo por los escasos materiales identificados. Llako, Sillacha, Obrajería y Kallpa son los sitios de mayor importancia que corresponden al Horizonte Medio, mientras que Raqayniyuq, Onqa, Puka Orqo, Qasamarka y Karpani corresponden al periodo Intermedio Tardío; Wallpawiri, Iglesiachayuq, Kullkuncha y Canal de Huayllacha son sitios de la época Inka que están intercomunicados por una red de caminos que conducen hacia los valles del río Andamarca y Sondondo que posteriormente son intercomunicados con los valles costeros de Nasca, Palpa, Ica, Pisco, Chinchay y Cañete.

UBICACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

El distrito de San Pedro de Larcay se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Chicha-Soras, en la provincia Sucre y departamento de Ayacucho a una altura de 3215 msnm. Políticamente fue creado el 8 de julio de 1964 mediante ley N° 15091. Su extensión territorial es de 310.07 km². Antes de ser distrito perteneció a la localidad de Soras, provincia de Lucanas y durante el Virreinato formó parte del corregimiento de los Soras.

La abrupta topografía con valles profundos y vertientes escarpadas ha generado una variada ecología por la diversidad de nichos ecológicos que se encuentran en los diferentes pisos altitudinales, permitiendo una diversidad que se ha visto ampliada con la separación y formación de cumbres, valles, cuencas, subcuencas y mesetas de tipo altiplánicas. El 65% del territorio está conformado por grandes pampas y cumbres como los de Wiluscha Pampa, Titanca Pampa, Unkalla Pampa, Tictica Pampa, Llamo Pampa, Sicuani Pampa, Pampa Chaquiyocho, Qatunrumi Pampa, Soras Pampa, Huiyocho Pampa, Lucana Pampa, Ruyrumi Pampa, Pampa Minas, Pampa Wasi, etc. y entre las cumbres destacan el Qarhuarazo, Payaqa, Chicranco, Pukawasi, Sillaqasa, Mullu, Usuru, Yacutay, Marayurquna, Chullwa Qasa, Yanacocho, Palla Palla, Huauqine, Atacalla, Palayhua, Mullu, Sora Qasa, Cañay Orqo, Corampay, Pukapunchu, etc.

Mientras tanto el 35% del territorio está conformado por depresiones, áreas escarpadas, acantilados, quebradas y valles; es ahí donde están situados los diferentes pueblos, entre ellos se encuentra Chicha, Pampachiri, San Pedro de Larcay, Soras, Matara, Autama, Paucaray, Paico, Sihue, Quije, Chilcayoq, Chalcos, Belén, Morcolla y Huacaña.

En realidad la topografía del área es accidentada, presenta un conjunto de colinas, pequeñas quebradas, laderas, cumbres, abismos y formaciones de grandes pampas en las partes altas, esta parte de la región andina tiene un relieve escarpado, pero la obra humana a lo largo de los años ha modificado el paisaje mediante la construcción de un conjunto de sistemas de andenerías. Mientras la región suni, presenta formaciones de plegamientos geológicos, la región puna está conformada por una llanura elevada de tipo altiplano con sus respectivas cumbres y nevados. El área anualmente tiene una temporada de lluvias que se inician de manera esporádica en los meses de noviembre y diciembre con presencia de fuertes vientos, estas lluvias se intensifican en los meses de enero, febrero y marzo, donde los ríos aumentan su caudal, desapareciendo paulatinamente en abril; a esta temporada de lluvias los pobladores lo llaman como *para tiempo* y es donde la precipitación pluvial alcanza los 500 mm como promedio anual, este periodo de lluvias culmina con una etapa de cosecha de papa, oca, maíz, trigo, cebada, haba, oca, olluco, mashua y el campo en el transcurso cambia de color verde a color amarillento.

De junio a agosto se producen las grandes heladas, la temperatura en algunos casos desciende bajo 0°C, a esta etapa se le conoce como *qasa tiempo*, es en estos meses de heladas donde los pobladores empiezan a producir chuño y para ello, trasladan grandes cantidades de papa hacia las principales pampas donde cae mayor helada y en donde es más fácil su desintegración. De setiembre a noviembre empieza la primavera y los habitantes se dedican al trabajo agrícola y al cuidado de sus ganados, porque es la temporada de escasez de pastos naturales para los ganados vacunos, ovinos y camélidos.

EVOLUCIÓN GEOLÓGICA

La historia geológica de los valles de Ayacucho se remonta a épocas muy antiguas relacionados con la formación de la corteza terrestre, el espacio geográfico que hoy forma parte de San Pedro de Larcay y de la provincia Sucre fue antes un fondo marino. Es durante el Cretácico de la era Mesozoica cuando se produce el plegamiento peruano que levantó las serranías y permitió el acceso del mar cuando el eje occidental de los andes era menos alto que el actual. No fue este el último plegamiento; sino, otro se produjo a fines del Terciario en el que las montañas debieron alcanzar una altura de 2000 a 3000 m. Posteriormente durante el Cuaternario se producen los depósitos coluviales y aluviales recientes que están representados por conglomerados de considerable grosor, depositados en parte como acumulación de materiales acarreados por corrientes pluviales en una época de intensas precipitaciones que debió caracterizar a esta zona durante el Pleistoceno.

Al comienzo la formación geológica de la zona de Larcay, Soras, Pampachiri, Autama, Chipao, Sondondo, Ishua, Huaycahuacho, Querobamba, Huacaña era una sola meseta de tipo altiplánico, pero después de los grandes deshielos de los nevados de Sotoya y Qarhuarazo, las fallas geológicas originados por rompimiento y hundimiento de la corteza terrestre profundizaron los valles de Chicha-Soras y Sondondo.

Geológicamente el área de San Pedro de Larcay está formada por diversidad de rocas. Lo que predomina en el piso ecológico suni y puna son rocas areniscas; granito y otras de origen volcánico, como en el sector de Sayhua, Oqra, Chicranco y Huayllacha. Mientras que las rocas que se encuentran en la cuenca del río Chicha están formadas por roca caliza y toba volcánica, desde la altura de Tinkoq (sector Sur), hasta Soras (sector Norte), es por ello, que en el sector de Yako, Qasa, Turkuymalla, Saraya y Obrajería se puede observar en la superficie una roca de color plomo, gris y rosado.



Figura 1: Ubicación del Distrito San Pedro de Larcay en el mapa vial de Ayacucho.

La estratigrafía geológica representativa se identificó en el sitio de Soqia y Turkuymalla al Sur de San Pedro de Larca y, en ella se puede observar lechos sedimentarios de fondo marino, lechos aluviónicos y volcánicos. En 2009, entre la confluencia de los ríos Huancani y Saraya, se produjo una pequeña erupción volcánica que arrojó abundante cantidad de gases, la expulsión de humo duró cerca de dos meses y como consecuencia de ello, se desmoronó una parte del terreno adquiriendo características rojizas, grisáceas y blanquecinas.

ANTECEDENTES DE ESTUDIO

El área del distrito de San Pedro de Larca y presenta escasa información de trabajos arqueológicos, sin embargo, los pocos reportes adquiridos provienen de investigaciones efectuadas en el valle del río Chicha-Soras. Las primeras informaciones fueron proporcionadas por el cronista Pedro Cieza de León en 1553, quien menciona a los soras como gente belicosa que vivió en el nacimiento del río Bilcas, además dice que ellos y los lucanas son de un habla y andan vestidos con ropa de lana, poseyeron mucho ganado y en sus provincias hay minas ricas de oro y plata. En 1551 el cronista Betanzos declara que los soras y lucanas junto con otros chancas provenientes de una región vecina, tenían gran cantidad de soldados, posiblemente se enfrentaron contra los incas y que estos grupos étnicos fueron aliados. En 1978, por primera vez, los ingleses Frank Meddens y Mónica Barnes exploran sistemáticamente los sitios arqueológicos de Qasapampa, Llaku, Mulluramachay (Larca y); Chicha Qasa, Chumado (Pampachiri). Meddens y Barnes pretendían descubrir nuevos sitios arqueológicos asociados con la alfarería Wari. Posteriormente, en 1980, los esposos Frank y Beverly Meddens conjuntamente con Mónica Barnes realizan trabajos de excavación arqueológica en Chicha Qasa (Pampachiri) y Chiqnajota (Larca y) para confirmar su hipótesis planteada en 1978, los resultados de esta investigación mostraron estratigrafía asociada con fragmentos de cerámica del estilo Wari, cerámica local (Soras) asociados a fragmentos de huesos de animales de la fauna de este periodo. En 1981 Mónica Barnes continuó explorando la cuenca del valle del río Chicha e identificó algunos sitios arqueológicos bastante importantes con cerámica Huari, además exploró el sector de Huayllaripa donde encontró evidencias arqueológicas prehispánicas de explotación de lavaderos de oro. En 1982 los esposos Meddens, interesados por conocer el tema Horizonte Medio, continuaron con las excavaciones arqueológicas en Chiqnajota, donde se llegó a identificar un callejón angosto techado con lajas de piedra que correspondería a la época 2B del Horizonte Medio. Por otro lado, los trabajos de esta temporada han sido bastante sorprendentes por el descubrimiento de ofrendas huari y ofrendas incas en estratigrafía huari formado por pequeños objetos de cerámica.

Más tarde, en 1984, el antropólogo Héctor Espinoza es el primero en realizar exploraciones arqueológicas en todo el área del distrito de San Pedro de Larca y, con la finalidad de poder obtener el título profesional de antropólogo en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, durante sus trabajos registró el 80% de los sitios arqueológicos del distrito de San Pedro de Larca y. En 1990 Meddens realiza trabajos de excavación en el cementerio de Charanguchayuy o Kallpa y registra gran cantidad de tumbas colectivas e individuales que pertenecieron a posibles dignatarios de la cultura Wari, la fachada principal del cementerio había sido pintada de blanco y presentaban recintos de hasta tres niveles. En 1999 Meddens amplía sus trabajos en Chiqnajota y recupera gran cantidad de fragmentos de cerámica Huari del estilo Ocos, Viñaque, Huamanga y Negro Decorado, además los trabajos de prospección en este temporada permitieron identificar nueve sitios más fechados al Horizonte Medio y el templo en forma de «D» que se encuentra en el sitio arqueológico de Llako. En el año 2001 Socorro Quispe menciona la existencia de comunidades sedentarias del periodo Arcaico en la provincia de Andahuaylas, por lo cual indica que actualmente en las alturas de los distritos de Pampachiri, Pomacocha y Huayana, subsisten en los parajes camélidos como la vicuña, venado y otros. Ann Kendall en el 2005 realizó trabajos de restauración de andenerías prehispánicas en los distritos de Soras, Larca y, Pampachiri, Pomacocha y Andamarca. Los trabajos realizados en Larca y permitieron

recuperar tres reservorios de Layme Qocha y los canales de regadío que estaban destruidos. En los años 2009 y 2010 Rafael Mallco y Luis Angulo de la Universidad Nacional «San Luis Gonzaga» de Ica realizaron trabajos sobre estudios de patrones de asentamiento en las subcuencas del río Pachachaka y Huancani, llegando a documentar 28 sitios con arquitectura y una cantera de arcilla. Los trabajos efectuados han permitido identificar un complejo urbano, números poblados, cementerios, centros fortificados y andenerías de la cultura Huari, Chanka e Inka. Pero el hallazgo más importante que se encontró fue el sitio arqueológico de Sillacha en Larca y el tambo Inka de Kullkuncha que se ubica cerca del nevado de Qarhuarazo.

PRINCIPALES SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL DISTRITO DE SAN PEDRO DE LARCAY

En el área del distrito de San Pedro de Larca se ha identificado 28 sitios arqueológicos con arquitectura y una cantera de arcilla. Los sitios arqueológicos se encuentran distribuidos en su mayoría en la cuenca del valle del río Chicha y otro menor número en las partes altas de las subcuencas de los ríos Pachachaka y Huancani.

Entre los sitios arqueológicos registrados tenemos los siguientes:

1. Chiqnajota

Se encuentra ubicado en la parte superior Sur del anexo de Chicha a una altura de 3466 msnm y entre las coordenadas UTM 0658383E y 8427070N. La extensión del sitio comprende 10.265 m² y presenta evidencias de filiación Huari, Soras, Chanka e Inka.

El sitio está conformado por tres sectores. La parte principal que comprende al Horizonte Medio se encuentra en la parte baja del sitio y está conformada por una gran plaza que posee un montículo alargado que concentra abundante cantidad de material cerámico, además la plaza está asociada a pequeñas terrazas y andenes que están localizados en el lado Sur. Al Oeste de la plaza se identificó las cabeceras de muros que forman espacios cuadrangulares, estos, al parecer, están interconectados por pequeños corredores, ya que cerca se encuentra una galería alargada que se orienta de Sur a Norte. El corredor angosto que se encuentra en el primer sector conduce a un nivel inferior y los muros sobresalientes presentan evidencias de techo con voladizos de piedra, además, los muros del corredor están enlucidos con barro y sobre ella pintura blanca y otros colores poco diferenciables. No obstante, la parte Norte del corredor se encuentra conformada por un conjunto de pequeños recintos cuadrangulares, los muros de algunos de ellos han colapsado, sin embargo, los voladizos son muy notorios.¹

Otra evidencia con las mismas características fue identificada en el lado noroeste del corredor y está conformada por un muro que presenta una altura aproximada de 4 m a los cuales se adosan otros muros secundarios y en la parte baja cerca de la superficie se encuentran pequeños nichos, además más al Sur, debajo de un pequeño andén se encuentra dos dinteles cilíndricos que sobresalen de un pequeño muro, este último parece tratarse de un acceso que comunica a un espacio no conocido.

El segundo sector está conformado por un conjunto de recintos de forma circular que rodea la gran plaza y se extiende hasta los pequeños montículos naturales, dichos recintos forman la mayor parte de las evidencias expuestas a la superficie y por las características que presenta corresponden al periodo Intermedio Tardío y otra pequeña cantidad al Horizonte Tardío. La mayor concentración de

1 Con respecto a ello, Williams sugiere que sobre las piedras en voladizo y sobre los angostamientos de muros se colocaron largueros, o «muertos», rollizos paralelos al muro y al eje mayor de las habitaciones. Amarrados a esos largueros otros rollizos harían de vigas que, distanciadas regularmente, cubrían la cruja, sobre ellas otros maderos de menor diámetro formarían la superficie continua y servirían para sostener la capa de argamasa que formaba el piso. (Williams 2001: 91).



Figura 2: Vista del sitio arqueológico de Chiqnajota.

recintos se encuentran en el lado Oeste de la gran plaza y la evidencia más resaltante es la presencia de dos recintos grandes con hornacinas y ventanas trapezoidales. El primer recinto grande adquiere forma rectangular con las esquinas redondeadas y el segundo es de forma circular y de menor tamaño. Ambos presentan evidencias de enlucidos de barro con arcilla y tizna de color negro en las paredes, el cual nos indica que los recintos habrían sido incendiados. Por otro lado, cabe mencionar que ambos recintos se encuentran asociados a dos patios, uno en la parte delantera y otro en la parte posterior y para acceder de uno para el otro se efectúa mediante un pasadizo de aproximadamente dos metros formado por los mismos recintos. No obstante, en el lado sureste de los recintos Inka se encuentra un recinto rectangular con características totalmente distintas a los demás recintos, puesto que posee enlucido de color rojo y algunas aplicaciones de pintura blanca en el paramento interno, además el recinto presenta hornacinas de formas trapezoidales y por las características que presenta parece tratarse de un *acllawasi*.

El tercer sector está conformado por un conjunto de andenes que se extienden por el lado Sur y Este de la gran plaza, abarca gran parte de la ladera y pasa hasta la parte posterior de la carretera donde se encuentra un conjunto de montículos de basura que contienen abundante cantidad de fragmentos de cerámica. Los andenes que se encuentran en lado Este se encuentran asociados a recintos habitacionales de formas circulares en mal estado de conservación, y más al Este, cerca del montículo naranja, se localizó dos recintos pequeños con características de colcas o almacenes utilizadas durante la época Inka.

2. Obrajería

Está localizado al suroeste del anexo de Chicha a una altura de 3544 msnm y entre las coordenadas UTM 0658207E y 8427316N. El sitio es un promontorio (cerro) alargado que tiene una extensión de 1632 m² y está flanqueado en sus lados Este y Oeste por farallones naturales de 15 a 20 m de altura. En la cima del sitio se encuentra una plazoleta de forma semicircular y las partes laterales están edificadas por recintos circulares en mal estado de conservación que presentan diámetros de 3 a 5 m. Algunas construcciones parecen ser viviendas, pero otras de menor dimensión parecen tratarse de tumbas colectivas utilizadas durante el Horizonte Medio y el periodo Intermedio Tardío. A los recintos más pequeños se les consideró como tumbas porque en dos de ellos se encontraron restos óseos humanos asociados a fragmentos de cerámica. Por otra parte, en el lado Sur del cerro Obrajería se encuentra un muro de defensa que corresponde al Horizonte Medio; la parte interna del muro está



Figura 3: Muro de defensa del sitio arqueológico de Obrajera.

conformada por una banqueta alargada que permitía a los guerreros locales esconderse para emprender algún tipo de ataque contra los enemigos.

Tiene dos entradas que permiten acceder a la cima del sitio: el primero, por el muro de defensa; y el segundo por el otro extremo a través un camino angosto; ambos accesos son estratégicos porque solo permite el paso de personas en columna. Asociado al muro de defensa y al camino estrecho del otro extremo se han identificado grandes bloques de piedra que posiblemente fueron utilizados por los guerreros como defensa y en la parte externa del muro están distribuidos unos veinte recintos de forma circular alrededor de tres pequeños patios. Otra de las evidencias que se resalta es la abundante cantidad de fragmentos de cerámica dispersos sobre la superficie, algunos de ellos presentan acabado muy fino y con decoraciones, mientras otros son más toscos y con facciones exageradas.

222

3. Puka Orqo

Está localizado al noroeste del sitio arqueológico de Chiqnajota sobre un pequeño montículo natural que se encuentra a 3458 msnm y entre las coordenadas UTM 0658566E y 8427330N. La extensión aproximada del sitio es de 2500 m² y debe su nombre a la presencia de un montículo de color rojo.

El sitio habitacional está conformada por un conjunto de 37 recintos de formas circulares dispersos en los alrededores de un pequeño patio, las dimensiones de los recintos varían de 3 a 5 m de diámetro. Sin embargo, asociado al patio se encuentran dos recintos de mayor dimensión con diámetros superiores a los demás; estos presentan un adosado mutuo y posiblemente cumplieron funciones públicas. El lado Sur del sitio está conformado por andenes en buen estado de conservación, algunos de ellos están siendo reutilizados en la actualidad por los comuneros del anexo de Chicha y en la parte superior Este se encuentra el montículo de color rojo que no posee evidencias de uso, sin embargo, detrás de ello hay otro montículo menor cuya parte superior está conformada por una plazoleta de forma circular rodeado por un pequeño murete asociado a unos recintos de formas circulares.

En el sitio de Puka Orqo también se identificaron basurales que contienen fragmentos de obsidiana, algunas preformas, manos, morteros y gran cantidad de fragmentos de cerámica correspondientes al estilo Chicha, Soras y otros estilos de cerámica correspondientes al periodo Intermedio Tardío.

4. Raqayniyuq

El sitio arqueológico de Raqayniyuq se encuentra ubicado al Oeste del anexo de Chicha, en la margen derecha del río Pachachaka, entre las coordenadas UTM 0658074E y 8427532N y a una altura de 3413 msnm. Tiene una dimensión aproximada de 7668 m², se encuentra en regular estado y presenta filiación cultural Huari, Soras, Chanka e Inka. Raqayniyuq está conformado por un conjunto de recintos de formas circulares distribuidas aglutinadamente respetando la topografía del terreno. La arquitectura presente es totalmente distinta a los demás sitios, puesto que las piedras han sido trabajadas y fueron colocados horizontalmente en una sola hilera mediante la técnica constructiva de tizón, por ello, cuando se observa detenidamente los muros se nota que los paramentos internos parecen a panales de abejas. Sin embargo, en algunos de ellos se registró enlucido de barro sobre el cual se habían aplicado pintura de color rojo y en algunos casos pintura de color blanco.

La arquitectura del sitio parece responder a un momento de transición entre el periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío, puesto que se mantiene la tradición de hacer viviendas de formas circulares pero con una técnica constructiva propia de los inkas. Al parecer Raqayniyuq en el valle Chicha fue el primer sitio donde los inkas llegaron después de Sondor en Andahuaylas, planearon su construcción y su posterior expansión hacia la capital de los soras, pero sin antes dejar una evidencia clara como la construcción y edificación de Wallpawiri e Igleziachayuq. Cabe señalar también que en el sitio se encuentra un recinto de mayor dimensión que está asociado a un patio de forma alargada, la arquitectura que presenta es diferente a los demás recintos que se encuentran en el mismo sitio y está construido con piedra sin trabajar y presenta hasta doble y triple hilera de piedras rellenas con argamasa en la parte central del muro. Otra parte del muro que está íntegro tiene una altura de 3.20 m y cerca de la última hilada se encuentra una pequeña ventana de forma trapezoidal que se orienta al Norte. En la parte posterior del sitio, cerca al río Pachachaka se encuentra doce recintos con las mismas características, estos se encuentran asociados a andenes y a 65 recintos de formas circulares que se encuentran en Raqayniyuq, los cuales están distribuidos aglutinadamente sin orden alguno alrededor de pequeños patios y debajo de una terraza donde crecen plantas de eucaliptos. También en el sitio destaca la presencia de artefactos líticos de molienda como batanes, manos, morteros y fragmentos de cerámica correspondiente a los estilos Arqalla, Chicha y Soras.



Figura 4: Vista del sitio arqueológico de Raqayniyuq.

5. Onqa

Se encuentra ubicado en el anexo de Chicha, margen izquierda del río Pachachaka, frente al sitio arqueológico de Obrajería, entre las coordenadas UTM 0657913E y 8427396N y a una altura de 3365 msnm. El sitio tiene una extensión de 5227 m², es de tipo habitacional, presenta andenes en las partes laterales y están asociados a material perteneciente a los Soras, Chankas e Inkas. Onqa está conformado por recintos de formas circulares y rectangulares que se encuentran en mal estado de conservación. Los recintos de formas circulares son de la época prehispánica y son en menor número; mientras que los recintos rectangulares son en mayor cantidad y pertenecen a los primeros comuneros del anexo de Chicha. El sitio arqueológico está dividido por un camino prehispánico que se sigue utilizando hasta la actualidad, el cual comunica con Wallpawiri, Qotawañe, Iglesiachayuq y Pampa Lucana. Tanto los 17 recintos circulares y los 30 de forma rectangular están asociados a varios montículos de basura que contiene abundante fragmentos de cerámica doméstica que están distribuidos en los andenes y cerca de los caminos prehispánicos. Por las características que presenta el sitio, parece tratarse de uno de los lugares de mayor importancia en el valle Chicha, en cuanto a producción de cerámica durante el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío, puesto que se identificó abundante cantidad de fragmentos de cerámica del estilo Soras, Chicha e Inka.



Figura 5: Vista panorámica del sitio arqueológico de Onqa.

6. Pachachaka

Está localizado en la margen izquierda del valle del mismo nombre en el anexo de Chicha, a 3430 msnm y entre las coordenadas UTM 0658187E y 8426534N. Para llegar al sitio se efectúa mediante un camino de herradura que parte del anexo de Chicha y se pasa por el sitio arqueológico de Chiqnajota prolongándose hasta un área plana donde se encuentran grandes cercos, posteriormente se gira a la derecha, se cruza un cerco y el río hasta localizar el callejón que conduce a las tumbas que están entre los pedregales. La extensión del sitio es aproximadamente de una hectárea y está conformado por un conjunto de entierros depositados bajo grandes y medianos bloques de piedra. Las evidencias más resaltantes provienen de dos concavidades.

La primera concavidad se encuentra en la parte baja del sitio a unos 20 m del río y contiene gran cantidad de restos óseos humanos, el color de la tierra es negro y está combinado con guano de origen vegetal. Los óseos humanos identificados lo conforman 1 cráneo, 2 fémures, 5 tibias, 4 coxis, 2 húmeros,



Figura 6: Vista del sitio arqueológico de Pachachaka.

2 cubitos, 1 mandíbula y costillas fragmentadas. Los huesos expuestos a la superficie presentan color blanco, mientras que los demás que se encuentran más al fondo presentan un tono amarillento.

La segunda concavidad se encuentra debajo de un gran bloque de piedra sostenido por otro de menor tamaño. El entierro está más arriba de la primera concavidad, dentro de ello se encontró dos cráneos en superficie, estos presentan traumatismos y fracturas; el primer cráneo pertenece a una persona adulta de sexo masculino el cual presenta evidencias de golpe en el hueso parietal izquierdo y por la forma de impacto parece que fue afectado por un proyectil. En cambio el segundo cráneo pertenece a un joven de sexo masculino y presenta dos fracturas con orificios en el parietal derecho cerca del occipital y en la parte central del mismo hueso.

El personaje probablemente fue sometido a una operación, por ello, los orificios de los cráneos presentan raspados y tanto pudo ser el golpe que el individuo murió en el proceso de operación, es por tal motivo que no presenta regeneración ósea. El último cráneo presenta aplicaciones de pintura roja, posiblemente sean restos de cinabrio y cerca de los demás huesos se encuentran proyectiles de piedra que nos indican la presencia de entierros que pertenecen a guerreros. Revisando las bases de algunos bloques de piedra se constató que existen más entierros, pero estos se encuentran *in situ* y presentan las siguientes características: algunos se encuentran acumulados con gran cantidad de pequeñas piedrecillas depositadas en las concavidades, mientras que otro grupo se encuentran clausurados por simples muros de piedra sin mortero. Entre los materiales culturales asociados a las tumbas se encuentran fragmentos de cerámica de acabado tosco y algunos textiles llanos de fibra de camélido.

7. Wallpawiri

Se encuentra ubicado al Norte del anexo de Chicha a una altura de 3382 msnm y entre las coordenadas UTM 0657210E y 8428414N. El acceso al sitio es a través de un camino que parte del anexo de Chicha con dirección a Larcay, posteriormente se desvía a la derecha y se pasa por una pequeña

colina hasta llegar a una hoyada que se encuentra en la parte baja del abismo que está al Sur del pampón de Ayapu.

El sitio arqueológico de Wallpawiri presenta una extensión aproximada de 6168 m² en la cual se edificaron un conjunto de recintos de formas cuadrangulares y rectangulares con las esquinas redondeadas y las puertas de forma trapezoidal distribuidas en la parte baja del sitio, mayoría de ellos se encuentran en buen estado de conservación, solo una mínima cantidad sufrió derrumbes y desplomes. Los recintos se encuentran asociados a pequeñas terrazas en su lado Este, mientras que en la parte baja se identifica un recinto de mayor dimensión que los anteriores y está asociado a un pequeño patio de forma rectangular. Este recinto rectangular se diferencia de los demás porque es de mayor dimensión, presenta enlucido de barro en ambos paramentos del muro, las paredes Este y Oeste se encuentran conformados por ventanas de forma cuadrangular y debajo de ellos están distribuidos 16 hornacinas de forma trapezoidal que bordean todo el recinto. Además, la puerta del recinto está orientado al Norte y comunica a un patio que actualmente está roturado. Las ventanas de este recinto coinciden con la salida y entrada del sol y probablemente se trate de un espacio público de la época Inka. Cerca de este recinto, en el lado Oeste están distribuidos andenes que llegan a extenderse hasta la parte alta del montículo y al Sur del sector habitacional se encuentran grandes terrazas de formas cuadrangulares utilizados posiblemente con fines agrícolas.

Wallpawiri es el segundo sitio Inka más importantes del valle Chicha, en la cual se plasmaron tradiciones definidas en cuanto al uso, manejo y distribución de los espacios. La distribución de los recintos de formas cuadrangulares y rectangulares asociados a las andenerías nos indican que los inkas durante el Horizonte Tardío tuvieron una clara idea del sistema de planificación. Las viviendas estuvieron intercomunicadas por pequeños patios a los que se les denomina kanchas y a los recintos de formas rectangulares se les llama *kallankas*. La orientación de las puertas en los recintos no son homogéneas, estas varían de dirección y mas que nada responden a un sistema topográfico y no a una

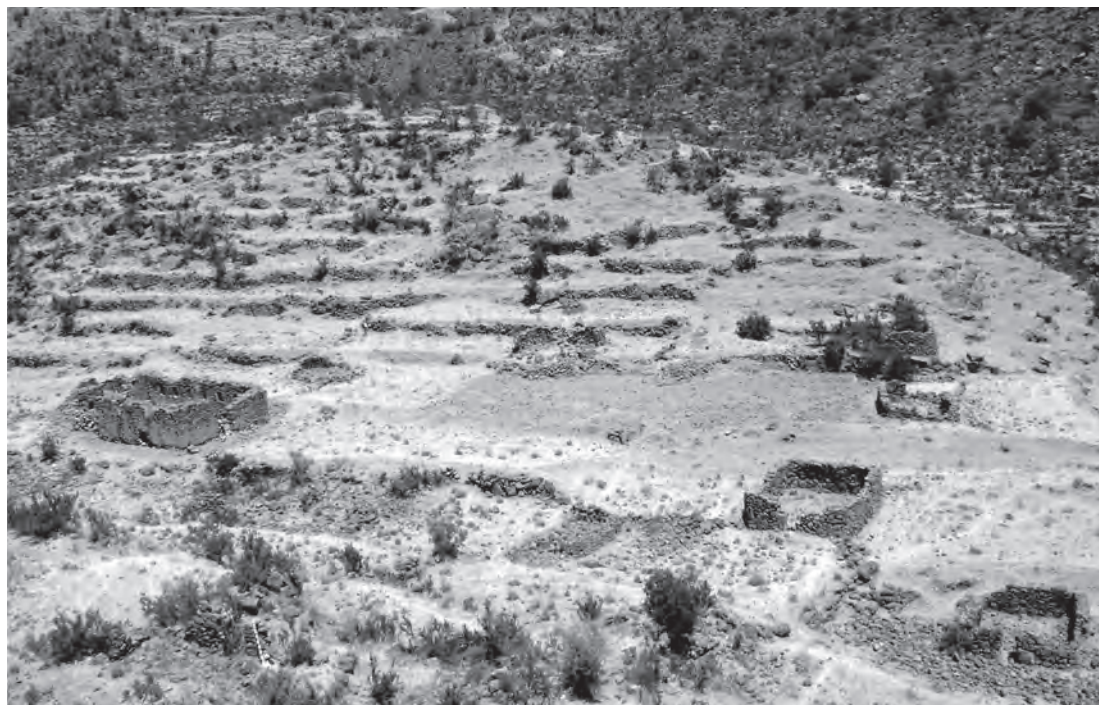


Figura 7: Principales recintos del sitio arqueológico de Wallpawiri.

costumbre cardinal como señalan algunos investigadores que estudian sitios inkas. En cambio el concepto de la utilización de áreas agrícolas cerca de los poblados tiene su antecedente más remoto en los Huarpas, esto quiere decir que el hombre desde un inicio tuvo la necesidad de tener sus productos cerca de los sitios habitacionales por razones de accesibilidad y cuidado.

8. Iglesiachayuq

Se encuentra ubicado en el anexo de Chicha, al Oeste del sitio arqueológico de Wallpawiri, entre las coordenadas UTM 0657014E y 8428322N y a una altura de 3370 msnm. El sitio presenta una extensión de 4406 m², los muros de los recintos más importantes se encuentran en buen estado de conservación y sólo algunos de ellos han colapsado o están en regular estado de conservación. Además los recintos que se encuentran en el sitio arqueológico son de formas cuadrangulares con las esquinas redondeadas, circulares y rectangulares distribuidas alrededor de dos recintos mayores que se encuentran asociados a una plaza.

El recinto más grande es de planta rectangular, mide 33 m de largo por 7,40 m de ancho, el muro que lo conforma presenta un ancho de 1 m y es de piedra canteada inserta en un gruesa capa de barro. Por la dimensión y la forma que tiene los pobladores lo denominan como iglesia, de allí proviene el nombre de Iglesiachayuq; en realidad el recinto es una *kallanka* que pertenece a la época Inka y se encuentra en buen estado de conservación, solo las paredes cerca de los accesos presentan derrumbes.

Los muros extremos de la *kallanka* terminan en forma triangular y adquieren las características de un mojinete con sus respectivas ventanas de forma circular, mientras tanto, la parte interna del recinto fue enlucido con barro y pintado de color rojo y gris oscuro, además en los ángulos internos se encuentran pequeños maderos que cruzan de un muro a otro formando un amarre entre los ángulos proximales de cada muro.

El segundo recinto es de menor tamaño, pero con mayor monumentalidad que el primero y se trataría del único palacio correspondiente a la época Inka en el valle Chicha-Soras. El recinto se encuentra en buen estado de conservación y no ha sufrido modificaciones algunas, la planta del recinto es semicircular con un sistema constructivo muy desarrollado y la pared frontal fue construida mediante la técnica del almohadillado simple. En este recinto se ha identificado tres ventanas distribuidas en la parte alta de cada lado de los muros y debajo de ellos se encuentran distribuidos 18 hornacinas de forma trapezoidal enlucidas con barro. La característica más resaltante de este palacio es la amplificación del sonido de voz, cosa que no ocurre con los demás recintos y la altura promedio es de cuatro metros el cual permite retener el sonido para hacer eco suavemente. Por otra parte, la plaza que se encuentra delante de la *kallanka* presenta un amurallamiento y se encuentra asociado a otros recintos menores. Más al Norte de la plaza aún se pueden identificar mayor cantidad de recintos, pero antes en la parte baja se encuentra otra plaza de forma rectangular con un pequeño montículo en el lado Este, el montículo parece tratarse de un *ushnu* cubierto con material de relleno, puesto que sobre la superficie se encuentra abundante cantidad de fragmentos de cerámica. En cambio, la parte Sur de la *kallanka* está conformado por andenes que presentan buenos muros de contención, los cuales están asociados a recintos de formas circulares que están distribuidas en forma dispersa. Una de las principales características del palacio Inka de Iglesiachayuq, es que el paramento interior del muro presenta enlucido de barro, además, una parte del muro frontal del recinto a sido construido con piedra tallada mediante la técnica del almohadillado simple. Similar característica presenta el recinto principal Inka de Wallpawiri, solo difiere en forma, en vez de ser semicircular es rectangular, este recinto se diferencia de los demás por las siguientes características: Presenta enlucido de barro en ambas caras del muro, mientras que en la pared Este y Oeste se encuentran ventanas de forma cuadrangular y debajo de ello están distribuidos un conjunto de 16 hornacinas que bordean todo el recinto.



Figura 8: Vista del sitio arqueológico de Iglesiachayuq.



Figura 9: Vista de los principales recintos Inka de Iglesiachayuq.

9. Sikaupukro

Está localizado en el anexo de Chicha, al Sur del sitio arqueológico de Wallpawiri, a una altura de 3365 msnm y entre las coordenadas UTM 0657261E y 8430616N. El sitio presenta una extensión aproximada de 7660 m² y está conformado por un sistema de andenerías que fueron construidas durante el Horizonte Medio y reutilizadas hasta la época Inka. Los andenes fueron construidos respetando la topografía del terreno y se extienden desde la parte más baja donde se encuentra la hoyada hasta las partes más altas de las laderas. Se registró más de 200 andenes los cuales están distribuidas secuencialmente unas de otras y en algunos de ellos se pudo identificar montículos de basura que contienen pequeñas piedrecillas y fragmentos de cerámica doméstica.

Las dimensiones de los andenes varían desde 7 m de largo por 2,50 m de ancho hasta otras de mayor dimensión y la altura de sus muros generalmente son de 1,50 m. Los muros de contención presentan grandes y medianos bloques de piedra colocadas ordenadamente unos sobre otros, algunos bloques de piedra se encuentran sostenidos por pequeñas cuñas que le dan cierta estabilidad a los muros de contención. En el perfil de un derrumbe se constató que los andenes presentaban un sistema constructivo conformados por rellenos de desmonte, posteriormente se mejoraban las condiciones con otro grupo de tierras y al final se colocaba una capa de tierra oscura que estaba apropiado para la agricultura.

Como se sabe, la andenería en el mundo andino jugó un papel muy importante en la agricultura, por ello en la cuenca del río Chicha y otras zonas aledañas de la región de Ayacucho se ha podido identificar gran cantidad de sistema de andenerías que cubren las laderas de los principales valles. Esta forma de trabajar extensas áreas agrícolas nos indica que los habitantes en el valle Chicha-Soras durante la época prehispánica tuvieron gran cantidad de productos en sus almacenes, sin embargo, esta práctica de utilizar la tierra se intensifica durante el Horizonte Tardío, es posible que los inkas para tener un buen control del Tahuantinsuyo tuvieron que desarrollar un adecuado sistema económico para abastecer a los diferentes ejércitos y poblaciones que estaban siendo sometidos bajo su tutela.

Pero la construcción solo de andenerías no implica producción, muy por el contrario para obtener excedentes de los productos los terrenos agrícolas tuvieron que estar debidamente canalizados. La agricultura de secano de ninguna manera aseguró tener una buena cosecha y para obtener una buena producción los inkas tuvieron que irrigar sus áreas de cultivo.

10. Chaupiranra

El sitio arqueológico de Chaupiranra se encuentra ubicado en el lado suroeste del sitio arqueológico de Iglesiaschayuyq, en la parte baja de un pronunciado acantilado, entre las coordenadas UTM 0656894E y 8428164N y a una altura de 3382 msnm. La extensión del sitio es aproximadamente de 2500 m² y está conformado por recintos inka de formas circulares que están separados por grandes bloques de piedras y abundante vegetación conformada principalmente por chachacoma. Los recintos que lo conforman presentan diámetros que varían de 5 a 7 m, las jambas de los accesos fueron construidos con piedras trabajadas perfectamente unidas unos de otros, llegando adquirir finalmente una forma trapezoidal y detrás de las piedras trabajadas la arquitectura adquiere características más rústicas, en donde el muro de 0.70 m de ancho es construido con piedras canteadas insertados sobre una gruesa capa de barro que le permitió dar una fuerte estabilidad. Por otro lado, cabe indicar que algunos recintos presentan pequeños nichos de forma trapezoidal en la parte interna, mientras que otros, presentan pequeñas ventanas en las partes altas de los muros, que posiblemente permitieron desfogar el humo que salía de una *tullpa*² que estaba cerca de la ventana. Asimismo algunos recintos se encuentran asociados a pequeños patios y a fragmentos de cerámica correspondientes al estilo Inka Local.

2 La palabra *tullpa* proviene del vocablo quechua que significa cocina. En nuestra área de estudio hay dos clases de cocina, uno abierto que funciona con leña y otro cerrado que funciona con estiércol de camélido.

11. Qotawañe

Se encuentra ubicado al noroeste del anexo de Chicha, en la parte Sur del sitio arqueológico de Chaupiranra, entre las coordenadas UTM 0657022E y 8427988N y a una altura de 3380 msnm. El sitio presenta una extensión aproximada de 0,5 hectáreas y está conformado por diversos tamaños de andenes que se extienden por la ladera Sur y Oeste de la planicie. Los andenes que lo conforman son de formas alargadas, los muros de contención presentan grandes y medianos bloques de piedra que fueron colocados sistemáticamente hasta llegar a una altura de 1,60 a 2,30 m. Los andenes se encuentran en buen estado de conservación y sólo unos cuantos presentan derrumbes que están asociados a fragmentos de cerámica correspondiente al estilo Huari, Soras-Chanka e Inka. La presencia de estos elementos arqueológicos nos indica claramente que el sitio fue utilizado desde el Horizonte Medio hasta el Horizonte Tardío. Sin embargo, a través del tiempo ningún andén fue reutilizado intensamente debido a la carencia de agua que permitió practicar una agricultura de secano, y es posible que recién a finales del periodo Intermedio Tardío se practicó una agricultura con riego manteniéndose hasta la época Inka, esto debido a la construcción de un canal de riego que permitió llevar agua hasta los andenes que se encontraban en las partes bajas. Cabe destacar también, que durante la época Inka se construyó un camino que permitía transitar a los habitantes que se encontraban en el valle Chicha y comunicar con los habitantes que se encontraban en las partes altas.

12. Tayapukro

Se encuentra ubicado en una pequeña hoyada que está al Norte del anexo de Chicha, en la parte Oeste de la carretera que conduce a Larcaay, entre las coordenadas UTM 0656685E y 8429668N y a una altura de 3362 msnm. La extensión aproximada del sitio es de 7 ha y está conformado en su mayor parte por un sistema de andenerías que se extienden por las laderas de los cerros y de las principales colinas. Cabe destacar que el sitio presenta un sector habitacional donde se encuentran tres recintos de formas rectangulares asociados a dos grandes patios ubicados consecutivamente, pero en distintos niveles. Por el tipo arquitectura, el sector habitacional correspondería a la época Inka, puesto que se ve reflejado el concepto de recinto uniespacial agrupado en *kancha*; pero en este caso, los recintos uniespaciales están asociados a dos *kanchas* que responderían a una unidad de producción agrícola, ya que los recintos uniespaciales que se encuentran en los alrededores pudieron servir de almacenes



Figura 10: Vista panorámica de los andenes de Tayapukro.

domésticos como actualmente se llama a estos espacios como despensa o *kausaywasi*.³ En cambio, el sector agrícola está conformado por andenes que presentan un escalonamiento ordenado utilizado posiblemente desde el Horizonte Medio. Los muros de contención son muy distintos en relación a otros sitios con andenerías, puesto que en su construcción se utilizó solamente piedras medianas de andesita y de granito. Los andenes inka que se encuentran en la parte Norte de sector habitacional son los que presentan el mejor sistema constructivo que permiten crear pisos efectivos con diferentes microclimas y se asemejan bastante a los andenes de Moray que están en Cusco. En algunos andenes de Tayapukro se ha identificado montículos de basura que contienen tallas de piedra y fragmentos de cerámica del estilo Huari, Soras-Chanka e Inka. Por las características que presenta el sitio, parece representar a uno de los lugares con mayores microclimas en el valle Chicha destinados posiblemente al cultivo de distintas variedades de tubérculos.

13. Kallpa

Llamado también como Charanguchayuq o Mulluramachay se encuentra ubicado en la parte alta del sector de Marcatqsaqocha, debajo del acantilado del mismo nombre, entre las coordenadas UTM 0655690E y 8430616N y a una altura de 3417 msnm. El sitio está conformado por dos cuevas de diferentes dimensiones que fueron utilizados como cementerios durante el Horizonte Medio y el periodo Intermedio Tardío.

La primera cueva tiene 8 m de longitud, 2 m de altura, 4 m de profundidad, es de menor tamaño que la segunda cueva y está conformado por *chullpas* de formas circulares que están distribuidos al interior de la concavidad rocosa, la mayor parte de los recintos se encuentran en mal estado de conservación y sobre la superficie presentan abundante cantidad de restos óseos humanos completamente desarticulados.

Los recintos fueron utilizados para entierros colectivos y corresponderían a las fases intermedias del Horizonte Medio; sin embargo, existen evidencias correspondientes al periodo Intermedio Tardío, el cual nos indica que la cueva fue reutilizada constantemente.

Al interior de la cueva se registró 64 cráneos humanos en diferentes estados de conservación, mayoría de ellos son de personas adultas de sexo masculino y una menor cantidad de cráneos corresponden a mujeres y niños. Sin embargo, debajo de la superficie afloran más cráneos y diferentes evidencias arqueológicas que solamente serán determinados con una excavación arqueológica. En cambio la segunda cueva es de mayor dimensión y presenta 25 m de longitud, por 12 m de profundidad y 5 m de altura. Se considera que es uno de los cementerios mayores de la cultura Huari en el valle Chicha-Soras, debido a que está conformado por cuartos o cámaras funerarias destinadas para el entierro de posibles dignatarios huari.⁴

Las cámaras funerarias fueron construidos al interior de la cueva y están edificados con delgados muros de piedra y barro que presentan finos acabados, algunos de ellos presentan pequeñas ventanas de formas rectangulares y trapezoidales orientadas hacia el Este, mientras que otras cámaras funerarias son completamente cerradas; los pisos ascendentes están divididos con maderas de aliso y sobre ella fue colocado delgadas capas de ichu sobre el cual se extendió una gruesa capa de barro que le permitió dar una consistencia sólida. El acabado de los paramentos externos termina en cornisas

3 Para Zecenarro, la concepción uniespacial responde justamente a las necesidades de una persona cuya forma de vida se desarrolla en el campo abierto, donde la naturaleza cumple la función de casa y el cielo se convierte en el techo. (Zecenarro 2000: 115).

4 En relación a ello, se dice que Mario Benavides en la década de los setenta emprende con las excavaciones más intensivas realizadas hasta ahora en el sector de Cheqowasi, donde define cerca de veinte estructuras megalíticas a las que denominó cámaras o mausoleos destinados a entierros de personajes importantes. (Pérez 2000: 511).



Figura 11: Recinto funerario en la primera cueva de Kallpa.



Figura 12: Vista frontal de las tumbas Huari de Kallpa.

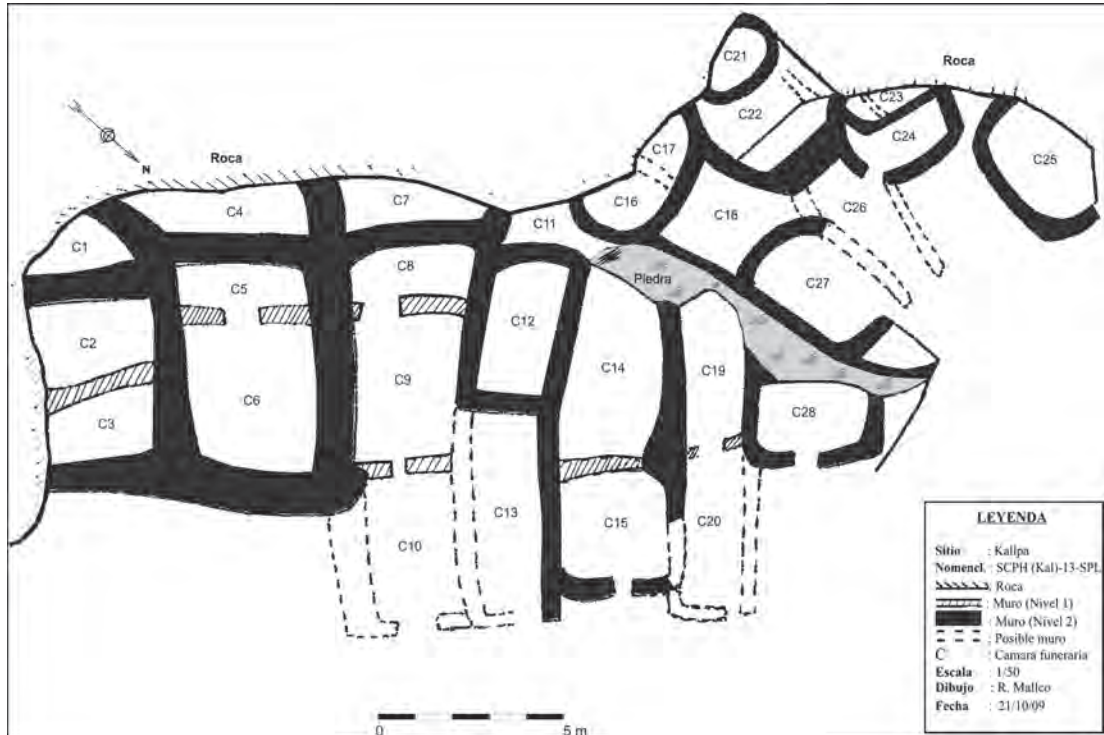


Figura 13: Plano de las tumbas de Kallpa.

de piedras planas que sobresalen a manera de voladizos y el enlucido de las paredes son de barro fino sobre el cual se aplicaron diversas capas de pintura, destacando principalmente el color blanco.⁵ Creemos que la sustancia blanca sea cal o yeso que fue obtenido mediante la descomposición de piedras de calcita sometidas a altas temperaturas de fuego.

En total, en la segunda cueva de Kallpa se registró 28 cámaras funerarias, trece de ellos presentan tres niveles de construcción, con abundante cantidad de restos óseos humanos. Cuando el autor visitó por primera vez el sitio en 1998 contabilizó un total de 234 cráneos sobre la superficie y la presencia de cuerpos en buen estado de conservación, inclusive algunos de ellos estaban articulados y cubiertos con sus respectivos textiles; sin embargo, durante los últimos trabajos efectuados en el año 2009 se pudo contabilizar solamente 85 cráneos y los huesos se encuentran completamente desarticulados y en menor proporción.

El problema principal de la disminución de restos óseos humanos, es que fueron quemados por algunos habitantes, no sabemos la razón exacta, posiblemente se trate de una creencia mitológica, pero se estima que la cantidad de cráneos pudo superar los 500; sin embargo, los pocos restos óseos humanos que quedan seguirán disminuyendo sino hay un control adecuado. Finalmente, cabe resaltar la presencia de gran cantidad de material cultural dispersos al interior de las cámaras funerarias inferiores, los cuales están conformados por fragmentos de cerámica del estilo Huari, fragmentos de tapices, soguillas de fibra vegetal, artefactos de molienda, proyectiles, etc.

5 Los estudiosos sobre Wari señalan, que tanto en el sitio de Wari, como en sus centros periféricos, se les aplicó a la mayoría de los recintos una capa selecta de barro que, usualmente, era cubierto con una capa de yeso blanco (Topic 1991: 152; McEwan 1991: 113; Isbell 1991b: 38; Schreiber 1992: 179; Meddens 1999: 204; Jennings y Yépez 2001: 21).

14. Llako

Se encuentra ubicado al Sur del distrito de San Pedro de Larcay, sobre una terraza natural de formación volcánica que se encuentra en la margen izquierda del río Chicha, entre las coordenadas UTM 0655394E y 8431646N y a una altura de 3346 msnm. El sitio se encuentra dentro del potrero comunal del mismo nombre y está conformado por diversos montículos que presentan evidencias de ocupación correspondientes al Horizonte Medio y al periodo Intermedio Tardío. La extensión aproximada de todo el sitio es de unas quince hectáreas, sin embargo, la parte principal donde se encuentra la mayor cantidad de evidencias arqueológicas presenta una extensión de 3,52 ha. Por la extensión que presenta, Llako fue dividido en tres sectores.

El primer sector es conocido también como Hatun Llako y está conformado por más de setenta recintos de formas circulares que están distribuidos sobre la superficie, las dimensiones de los recintos varían de cuatro a ocho metros de diámetro, están asociados a terrazas alargadas y la mayor parte de ellos se encuentran en mal estado de conservación. Los recintos habitacionales fueron construidos con piedras de diversas dimensiones que fueron insertas sobre delgadas capas de barro, el ancho promedio de los muros es de 0,70 m y llegan alcanzar en su mayoría 2,20 m de altura. En la parte superior de la colina que está próximo a la carretera, se identificó un recinto en forma de «D» que está asociado en su parte posterior a recintos menores de formas cuadrangulares y a un patio de forma semicircular. El lado recto del recinto está orientado hacia el Este, la arquitectura presenta derrumbes, y en una parte del paramento interno, se localizó nichos de formas cuadrangulares que presentan enlucidos de barro y aplicaciones de pintura blanca similares a los que se encuentra en el pasadizo de Chiqnajota. La presencia de este tipo de recinto en Llako, nos sugiere la práctica de algún tipo de actividad ritual, además nos muestra que el sitio tuvo gran importancia durante el Horizonte Medio y representaría a uno de los centros provinciales Huari más importantes en el valle Chicha-Soras. Sin embargo, más al Norte de la estructura en «D», a una distancia aproximada de 250 m se localizó dos recintos circulares con similares características, estos recintos se encuentran en regular estado de conservación y en la parte interna de uno de ellos fue construido nichos de diferentes dimensiones y una pequeña ventana que se orienta al noreste.⁶ Justamente cerca de ellos, en la parte Oeste se localiza un montículo de color naranja que presenta una plazoleta circular en la parte superior, la plazoleta está rodeada por un muro de piedras que presentan subsecuentemente plataformas distribuidas en forma espiral. Teniendo en cuenta la relación de los recintos circulares llamados templos en «D» por Meddens y la presencia del Montículo Naranja con características particulares, permite hablar más bien sobre un tema de interrelación espacial de carácter público y no necesariamente de posibles templos en «D», ya que este último alberga sólo a personajes de clase sacerdotal y limitan en cierta manera la participación de otros sectores de la población.

Desde el punto de vista de organización y distribución espacial, estos recintos se encuentran asociados a espacios abiertos que se encuentran en la parte Norte de la plazoleta del montículo naranja y a formaciones de plataformas que se ubican en el lado Oeste, sobre el cual se encuentra gran cantidad de fragmentos de cerámica pintada y restos de artefactos de molienda. No se descarta la importancia de los dos recintos, pero es posible que tuvieran otro tipo de función relacionados a otras actividades de carácter público.

En este sector también se ha identificado otro tipo de arquitectura correspondiente a recintos de formas cuadrangulares, mayoría de ellos se encuentran bajo la superficie y sólo en algunas partes es

6 Refiriéndose a los recintos circulares, Meddens señala que en Yako durante sus investigaciones registró restos de tres estructuras visibles sobre la superficie, dos circulares, con un diámetro de 7 y 8,5 m y el tercero que aparece representar un edificio en forma de «D» con una serie de nichos al interior (Meddens 1999:200). Así mismo, señala que los edificios en «D» constituyen la mayor parte de construcciones que sobreviven el sitio, miden aproximadamente 13,25 m de un lado a otro y estarían alineados directamente a las tumbas de Charrangochayoc (Meddens y Cook 2001: 216).

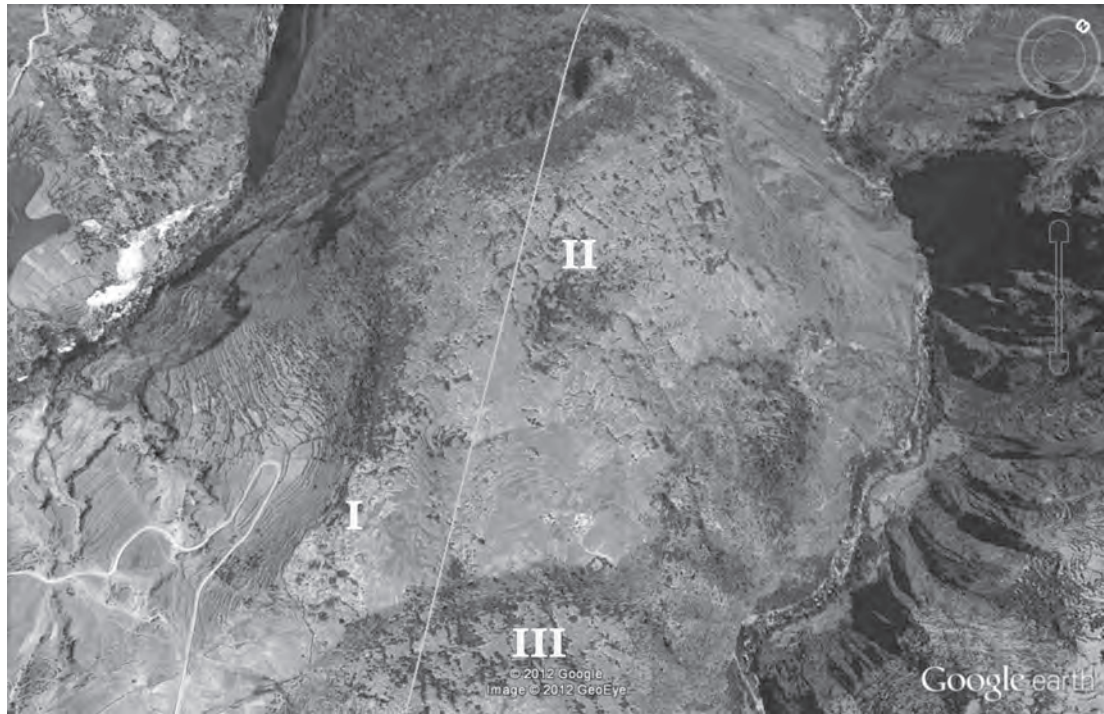


Figura 14: Vista satelital del sitio arqueológico de Llako (Fuente Google Earth).

posible su identificación, se cree que estos recintos correspondan a las primeras fases del Horizonte Medio y los demás sean de fases tardías. Por otro lado, cabe destacar que los recintos circulares de menor dimensión se extienden por fuera del potrero, corresponden al periodo Intermedio Tardío y están asociados directamente al sitio de Qasamarka. Entre los materiales culturales hallados sobre la superficie se encuentran fragmentos de cerámica del estilo Chakipampa, Ocros, Huamanga, Negro Decorado, Chicha, Soras y Arqalla; también se encuentra regular cantidad de artefactos como manos, morteros, batanes y proyectiles de piedra en su mayoría fragmentadas.

El segundo sector se extiende por el lado Este y Norte del Montículo Naranja y está conformado por andenes de diferentes dimensiones que fueron construidos en las principales laderas durante el Horizonte Medio. Los andenes de Llako presentan ligera inclinación hacia el Este y están intercomunicados por caminos que les permitía transitar a las personas durante las épocas de sembrío y cosecha. También cerca de los andenes se localizó montículos de basura que contiene abundantes fragmentos de cerámica del estilo Huari y restos de talla de piedra. La mayor parte de los andenes se encuentran en buen estado de conservación y fueron utilizados intensamente para la agricultura.

El tercer sector es conocido también como Uchuy Llako y está conformado por diversos recintos de formas circulares que se encuentran cerca del camino que conduce a Pampachiri. Los recintos presentan dimensiones que varían de 6 a 8 m de diámetro, mayoría de ellos están en mal estado de conservación y se encuentran asociados a un conjunto de andenes correspondientes al Horizonte Medio.

La presencia de áreas agrícolas cerca de los recintos habitacionales nos da entender que este sector fue utilizado sólo por algunas familias dedicadas plenamente a la agricultura, puesto que la interrelación de andenes y recintos están estrechamente vinculados.

15. Qasamarka

Se encuentra ubicado al sureste del distrito de San Pedro de Larcay, sobre la cima del cerro del mismo nombre, en la parte noroeste del sitio arqueológico de Llako, a una altura de 3494 msnm y entre las coordenadas UTM 0655285 E y 8432566 N. El sitio presenta un área aproximado de 0,3 ha, se encuentra en regular estado de conservación y está conformado por dos sectores que corresponden a diferentes periodos de ocupación.

El primer sector se ubica en el lado Sur del cerro Qasamarka, está conformado por tumbas de la época Huari que se encuentran en la parte central de una densa vegetación espinosa y entre los pedregales. La identificación de las tumbas fue debido a la presencia de un pequeño huaqueo de forma cuadrangular que había sido hecho sobre la superficie, esta abertura permitió identificar muros y un acceso que conlleva a un nivel inferior. El acceso parece conducir a una secuencia de tumbas o cámaras funerarias subterráneas, ya que cerca de ellos, se ha identificado restos óseos humanos asociados a gran cantidad de fragmentos de cerámica del estilo Ocros y Huamanga. No obstante, la presencia de recintos circulares en este sector, nos indica que el sitio fue reocupado posteriormente por los grupos étnicos locales cuando se produjo la declinación del imperio Huari en el valle Chicha-Soras, este hecho permitió edificar viviendas en zonas estratégicas y fortificar las partes laterales de la cima del sitio arqueológico de Qasamarka para protegerse de los eventuales ataques de los enemigos.

El segundo sector es de tipo habitacional y está conformado por más de 50 recintos circulares correspondientes al periodo Intermedio Tardío; los recintos fueron construidos sin orden alguno respetando la topografía del terreno, presentan diámetros que varían de 3 a 5 m y están asociados a pequeños patios que les permitía transitar internamente a los habitantes.

Otro dato muy importante en este sector es la presencia de una plazoleta de forma semicircular que es está localizado en la parte superior del poblado, posiblemente este espacio abierto fue utilizado para desarrollar actividades de carácter público relacionados a eventos sociales, políticos y tal vez al cumplimiento de ceremonias con rituales, puesto que en las partes laterales se encuentra gran cantidad de fragmentos de cerámica pintada correspondientes a estilos locales y foráneos. Cabe destacar también que en este sector se ha identificado varios artefactos de molienda, proyectiles de cantos rodados, cerámica del estilo Ocros, Huamanga, Arqalla, Soras, Chicha y algunas chullpas derrumbadas.

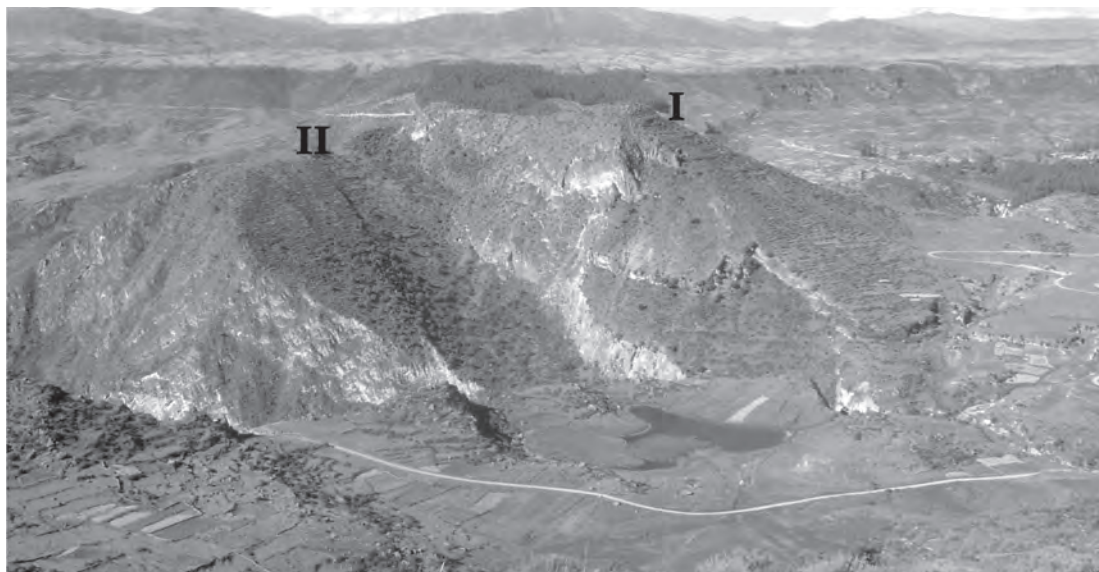


Figura 15: Vista panorámica del sitio arqueológico de Qasamarka.

16. Turkuymalla

El sitio arqueológico de Turkuymalla se encuentra ubicado al Sur del distrito de San Pedro de Larcay, en la parte superior Oeste de la confluencia del río Saraya y Huancani, entre las coordenadas UTM 0654315 E y 8430650 N y a una altura de 3328 msnm. La extensión aproximada del área es de 0,3 ha y está conformado por dos sectores; uno es de tipo habitacional que presenta áreas agrícolas en su alrededor y el segundo es un sector funerario compuesto por tumbas colectivas ubicadas debajo de grandes bloques de piedra.

El primer sector se encuentra cerca de los grandes bloques de piedra que se ubican detrás del cerro Puka Orqo y está conformado por recintos de planta cuadrangular y circular edificada en forma secuencial. Los muros de los recintos presentan derrumbes en un 90% y sólo el 10% subsiste sobre la superficie; además, asociado a estas estructuras se encuentran montículos de basura que contiene abundante cantidad de fragmentos de cerámica del estilo Huari. No obstante, la presencia de andenes próximos a los recintos habitacionales, nos indica claramente que este sitio fue utilizado también para el desarrollo de la agricultura. En la actualidad, gran parte de los andenes prehispánicos de este sector están siendo reutilizados por los pobladores de San Pedro de Larcay, que en su afán de buscar nuevas áreas apropiadas para el cultivo, vienen roturando los terrenos para sembrar papa, oca, olluco, mashua, haba, quinua, trigo y cebada.

El segundo sector es de tipo funerario y está conformado por tumbas colectivas que se localizan debajo de grandes bloques de piedra, las concavidades fueron hechas trabajando la capa natural mediante el sistema de extracción de tierra que estaba debajo de los bloques de piedra y una vez obtenido la forma adecuada, construyeron muros que encerraban las partes laterales de las concavidades, con la finalidad de proteger y dar un adecuado trato a los muertos. Los muros fueron construidos con piedra y barro mediante la técnica del amarre hasta cerrar la abertura, posteriormente fueron enlucidos con barro y pintados de color blanco y rojo. Finalmente, las concavidades serían utilizadas como tumbas colectivas, posiblemente para el entierro de los muertos que habitaron en el primer sector.

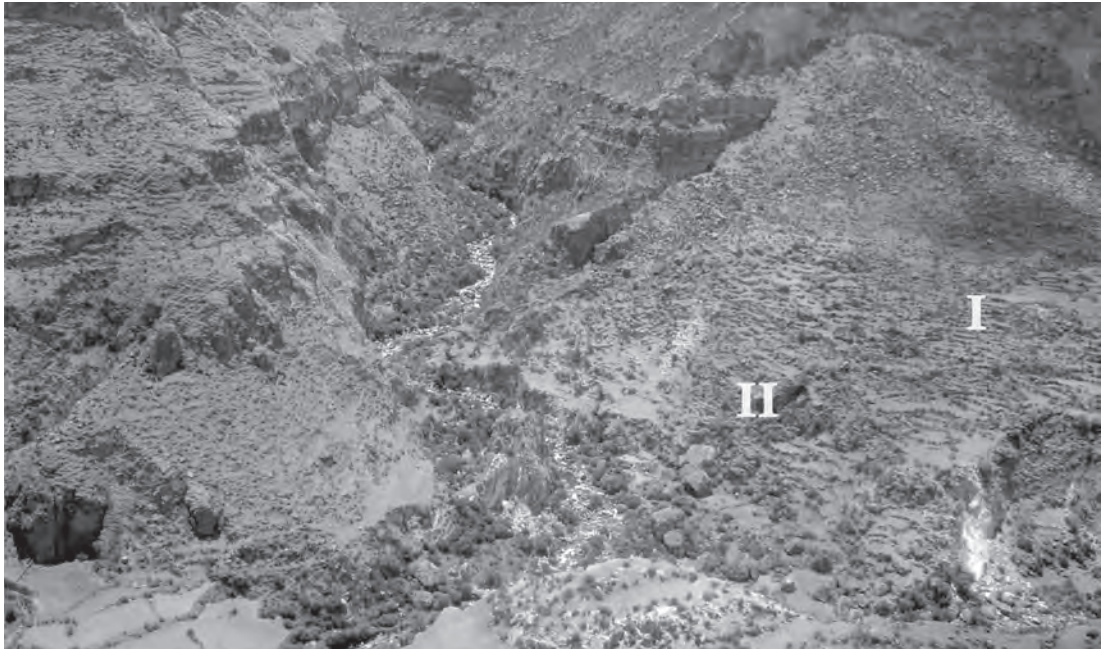


Figura 16: Vista panorámica del sitio arqueológico de Turkuymalla.

Las tumbas de Turkuymalla corresponden al Horizonte Medio y presentan abundante cantidad de restos óseos humanos que están asociados a fragmentos de cerámica del estilo Huari, fragmento de tejidos, soguillas de fibra vegetal, artefactos de piedra, conchas *Spondylus*, etc. La presencia de huesos articulados en forma flexionada y la gran cantidad de soguillas de fibra vegetal y animal cerca de los fragmentos de tejidos nos indica la posibilidad que los muertos fueron enterrados flexionados y estaban enfardelados.

17. Soqia

Se encuentra ubicado a una distancia de 1,5 km al Sur del distrito de San Pedro de Larcay, en la rincónada de Tacapara, entre las coordenadas UTM 0653948E y 8432330N y a una altitud de 3346 msnm. El sitio arqueológico presenta una extensión aproximada de 2 ha y está conformado por tumbas de la época Huari ubicadas cerca de las áreas agrícolas; el único factor que dificulta en su localización es la presencia de abundante vegetación y maleza ubicada cerca de los pedregales que cubre una parte del área.

Las tumbas de Soqia son similares a las tumbas de Turkuymalla y están conformados por concavidades que presentan gran cantidad de restos óseos humanos asociados a fragmentos de cerámica correspondientes al estilo Huari y Chanka. Los restos óseos están desarticulados, presentan coloración amarillenta y en su mayoría corresponden a personas adultas de ambos sexos y un reducido número corresponden a niños. Un cráneo perteneciente a una persona adulta de sexo masculino llamó la atención, debido a que presentaba una deformación craneana, el espécimen arqueológico muestra una deformación alargada, con la frente aplanada, el parietal ligeramente achatado en forma vertical y apreciándose mas adelante sobre la sutura sagital el surco post bregmático que culmina con la elevación de la bóveda craneal. En esta tumba también se registró otro cráneo deformado, pero en este caso corresponde a una persona joven de sexo masculino y está asociado a otro número de cráneos



Figura 17: Parte interna de las tumbas de Soqia.

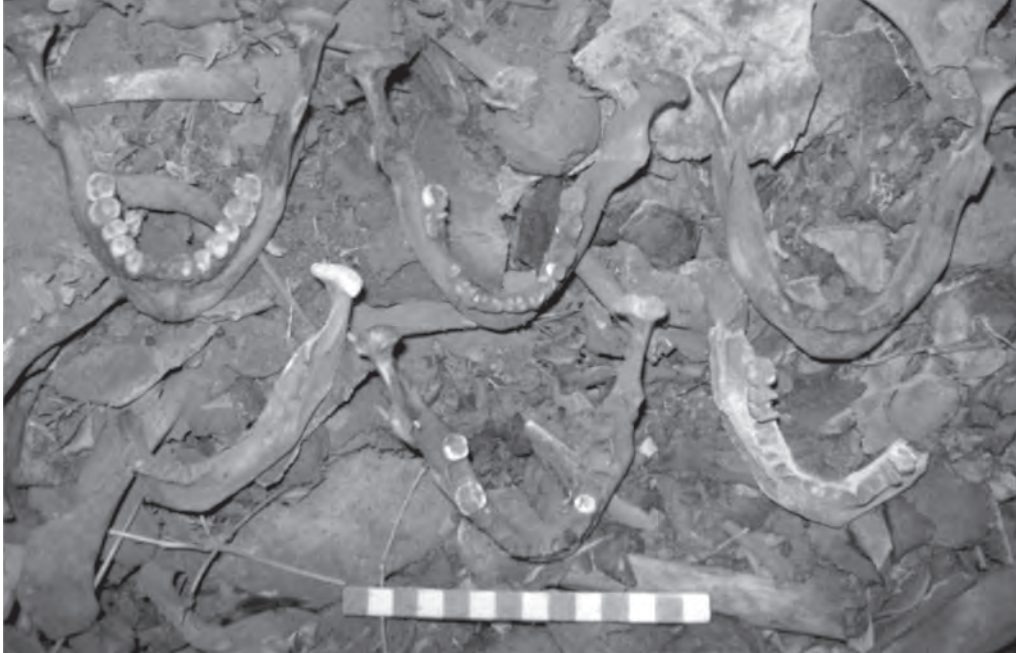


Figura 18: Mandíbulas con dientes.

que no presentan deformación alguna; entonces esta diferencia podría responder a una jerarquización de un grupo social que habitaba en el valle Chicha-Soras.

Por las características y el material asociado, las tumbas corresponden al Horizonte Medio con una posterior reutilización durante el periodo Intermedio Tardío, además la presencia de abundante fragmentos de cerámica y restos de talla de piedra cerca de las áreas agrícolas nos indican una utilización intensa del sitio. Por otro lado, preguntando a los habitantes locales sobre la presencia de estas tumbas supieron manifestar que el sitio era muy importante, incluso durante los primeros años de los noventa, identificaron cuerpos completos enfardelados, posteriormente los estudiantes y profesores de la I. E. Tupac Amaru II de Larcaay habían llevado una momia, cráneos, restos de tejidos y vasijas enteras de cerámica al laboratorio del colegio donde pudieron ser estudiadas para ser presentados en un concurso de feria escolar. Lo extraño es que durante esos tiempos se perdió la momia bautizada como «Micaela» y hasta hoy no se tienen noticias de su ubicación. En la actualidad este sitio es utilizado por algunos habitantes para la agricultura y el cuidado de pastos naturales en cercos, posteriormente cuando se efectúa la cosecha es utilizado como echadero de ganado vacuno.

18. Sillacha

Se encuentra ubicado al Norte del distrito de San Pedro de Larcaay, sobre una colina que está en el lado Este de la carretera que conduce a Soras, a una distancia de medio kilómetro de la plaza de armas, entre las coordenadas UTM 0654174E y 8434098N y a una altura de 3325 msnm. El sitio arqueológico presenta una extensión aproximada de 2 ha y está conformado por plataformas alargadas que difícilmente son observables desde la superficie debido a la presencia de gran cantidad de vegetación. Sin embargo, en el declive Oeste se encuentra los fragmentos de cerámica Huari mas fina del valle Chicha-Soras, los fragmentos identificados corresponden a cuencos, vasos, platos, escudillas del estilo Ocos, Viñaque y Huamanga. La presencia de estos elementos arqueológicos en gran cantidad parece indicar que el sitio fue utilizado como un área habitacional donde se desarrollaron diversos tipos de

actividades. La práctica de ceremonias religiosas estaría asociado a los fragmentos de cerámica expresamente rotas, mientras que la presencia de artefactos de molienda y pulidores de piedra indican el desarrollo de actividades relacionadas a la producción de cerámica, puesto que la cantera de arcilla más fina se encuentra sólo a un kilómetro.

Como se indicaba anteriormente, la arquitectura no es muy notoria; sin embargo, en la parte central del sitio en un pequeño hoyo se identificó la cabecera de un típico muro Huari, la estructura señalada parece encerrar a una plataforma con recintos habitacionales. Así mismo, en la parte Norte del sitio hay un montículo que presenta una plazoleta asociado a pequeñas terrazas alargadas, estos parecen corredores en zig zags, una de ellas presenta la alineación de tres huancas en posición vertical orientadas de Sur a Norte.

En el año 2005 cuando uno de los pobladores del barrio Qotocha realizaba trabajos para construir su vivienda, sorpresivamente había localizado en la zanga del cimiento, parte de los muros de estructuras cuadrangulares que estaban asociados a artefactos de molienda y a vasijas de cerámica. Cuando se le preguntó al propietario, nos supo decir que a un metro debajo de la superficie había encontrado restos de muros con esquinas y que posiblemente la carretera que iba a Soras pasaba por encima de un sitio arqueológico enterrado; entonces la presencia de esta evidencia corrobora con la información obtenida en la parte superior y por lo tanto, se podría hablar de un poblado Huari muy importante en esta área.

19. Potongo

Está ubicado al noroeste del distrito de San Pedro de Larcay, en la parte alta del estadio Suyupukro, entre las coordenadas UTM 0653770E y 8434252N y a una altura de 3409 msnm. La extensión aproximada del sitio es de 2 ha y está conformado por tumbas colectivas localizadas debajo de los grandes bloques de piedra que se encuentran cubiertas por la densa vegetación. Las concavidades no presentan muros laterales y los restos óseos humanos que están en su interior están en mal estado de conservación, mayoría de ellos se encuentran desarticulados y se asocian a fragmentos de cerámica del periodo Intermedio Tardío. La presencia de escasos restos humanos asociados a fragmentos de cerámica tardía, parece indicar que el sitio fue utilizado temporalmente como cementerio por el grupo étnico de los Soras. Lo cierto del sitio, es que hasta hace algunas décadas atrás presentaba entierros enfardelados que habían sido depositados en diferentes concavidades, siguiendo la versión de los pobladores nos dicen que los muertos habían sido enterrados en posición flexionada con las rodillas pegadas al pecho y presentaban sus respectivas ofrendas de vasijas rústicas, macanas, porras, cuchillos y hondas o *huaracas*.

Si las versiones obtenidas son verdaderas, entonces los entierros de Potongo corresponderían a posibles guerreros Soras-Chankas y se repetiría el patrón de entierros colectivos en los pedregales y que solamente serían utilizados para los guerreros que morían en los enfrentamientos bélicos. Por lo tanto, los entierros colectivos en pedregales del valle Chicha-Soras se dieron durante el periodo Intermedio Tardío y las evidencias más convincentes se encuentran en los pedregales de Pachachaka en el anexo de Chicha y en los pedregales de Taqrampa en el distrito de Soras.

20. Sullumachay

Se encuentra ubicado al Norte del distrito de San Pedro de Larcay, al borde del camino que baja a Karpani, a una altura de 3397 msnm y entre las coordenadas UTM 0653588E y 8435250N. Sullumachay es una cantera de arcilla roja utilizado posiblemente desde el Horizonte Medio, la parte principal de la cantera se encuentra en una concavidad que está debajo de un bloque de piedra. La calidad de la arcilla es muy fina, presenta desgrasantes de arena y restos orgánicos que le dan en cierta manera una composición casi completa a comparación de otras arcillas sedimentarias, y por las características

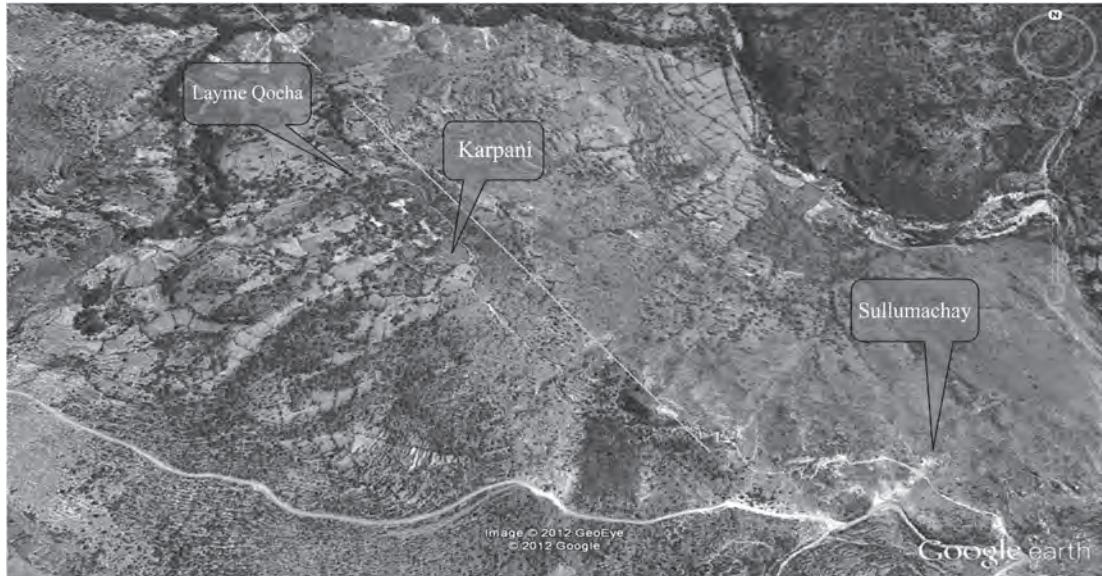


Figura 19: Ubicación de la cantera de Sullumachay y demás sitios cercanos. (Fuente Google Earth).

que presenta parece pertenecer al grupo de las arcillas residuales o primarias, puesto que se originó por la descomposición de la roca madre que está en el mismo sitio.

Por lo tanto, cuando se habla de la cantera de Sullumachay no sólo se trata de la concavidad que está debajo de la piedra, si no también de todo un sector conformado por la gran cantidad de arcilla que simultáneamente varía de colores y de su composición, pero que a medida corresponde a una sola formación rocosa que se extiende desde la tercera planicie de Quirquimpata hasta Aronacha. La coloración obtenida de la arcilla, posiblemente se debe a la alta concentración de óxido de hierro que presenta partículas microscópicas de alumina y sílice que al ser mezclados con el agua se convierten en silicato de aluminio hidratado.

Por lo tanto, la alta calidad de arcilla concentrada en Sullumachay habría permitido manufacturar y producir cerámica en el mismo valle Chicha- Soras desde el periodo Horizonte Medio, y para ello posiblemente, sólo contaron con la asistencia de especialistas provenientes desde la metrópoli, puesto que el transporte de vasijas enteras pudo ser dificultoso debido a lo accidentado del área. No obstante, la producción de teja en San Pedro de Larca y hasta hace algunas décadas atrás, permitió en cierta manera seguir con las costumbres de producción de cerámica, pero en la actualidad esta práctica se perdió debido a la intrusión de otros materiales utilizados para el techado de las viviendas.

21. Karpani

Este sitio se encuentra ubicado al Sur del distrito de San Pedro de Larca y en la parte central de la divisoria de los caminos que conducen a Layme Qocha y Chuñama. El sitio Karpani también se ubica entre las coordenadas UTM 0653157E y 8435634N y a una altura de 3300 msnm. El sitio presenta una extensión aproximada de 2 ha y está conformado por recintos habitacionales y funerarios pertenecientes al grupo étnico de los Soras.

Los diferentes recintos se encuentran en un área agrícola cubiertos por una densa vegetación, mayoría de ellos presentan derrumbes y están asociados a fragmentos de cerámica tosca del estilo

Chicha y Soras, láminas, esquirlas, núcleos, fragmentos de batanes, morteros, manos, etc. Además, sobre la superficie son visibles los muros de 36 recintos habitacionales que están en mal estado de conservación, ellos fueron edificados en forma dispersa sin orden alguno y separados por pequeñas terrazas agrícolas.

El sitio arqueológico de Karpani no sólo presenta recintos habitacionales, si no también está conformado por chullpas en buen estado de conservación, los cuales posiblemente fueron utilizadas para enterrar a los personajes de mayor importancia. Los recintos habitacionales presentan diámetros que varían de 4 a 6 m y están construidos por dos hileras de piedra unidas con barro que llegan alcanzar un ancho de 70 cm. No se identificaron los accesos ni los vanos de ventilación de los recintos, porque



Figura 20: Ubicación del sitio arqueológico de Karpani.



Figura 21: Vista de la chullpa tardía en buen estado de conservación ubicado en Karpani.

se encuentran derrumbados en un 90%; sin embargo, las piedras alargadas que están al interior de las estructuras corresponderían a los dinteles.

Por otro lado, las estructuras funerarias están representadas por chullpas que presentan diámetros que varían de 1,50 a 2 m. Los muros se encuentran en buen estado de conservación y han sido construidos combinando piedras alargadas con otras formas irregulares hasta llegar a una altura de 1.80 metros. Los accesos están orientados en diferentes direcciones y las partes internas de los muros presentan nichos utilizados posiblemente para depositar las ofrendas de los muertos. No obstante, también cabe señalar que los techos de las chullpas terminan en una falsa bóveda acondicionada con piedras alargadas y rellenas con una gruesa capa de barro que presenta ichu y piedras menudas de diferente granulometría.

22.- Layme Qocha

Este sitio se encuentra ubicado a doscientos metros al Norte del sitio arqueológico de Karpani, en la parte izquierda del camino que baja a Layme, a una altura de 3289 msnm y entre las coordenadas UTM 0653100E y 8435740N. El sitio presenta una extensión aproximada de 0,1 ha y está conformado por tres reservorios o *qochas* distribuidas consecutivamente de suroeste a noreste. Los reservorios están en buen estado de conservación, se asocian a fragmentos de cerámica Huari y posiblemente fueron reutilizados hasta la época Inka. Los muros de contención fueron construidos con piedras de diferentes dimensiones que fueron sentados sobre una gruesa capa de mortero de arcilla que les permitió dar suficiente estabilidad. Los muros presentan varias hileras de piedra ordenadas sistemáticamente de mayor a menor tamaño hasta alcanzar un ancho de 2,5 m por una altura de 3 m.

El agua que se almacena en estos reservorios proviene de un puquial que se encuentra a unos 700 m al Oeste y es conducida por una pequeña acequia que pasa por diferentes cercos que presentan pasitos naturales. Actualmente, estos reservorios siguen siendo utilizados por pobladores de Larcaay para irrigar las chacras de maíz que se encuentran en Layme. Sin embargo, cabe señalar que la utilización actual de estos reservorios no hubiera sido posible sin la intervención acertada por parte de la ONG The Cusichaca Trust dirigida por la Doctora Ann Kendall, que a través de un trabajo arduo permitió recuperar los reservorios y los canales de riego para ser utilizados en la práctica de la agricultura tradicional. Los primeros trabajos de Kendall consistió en la realización de estudios de las qochas, mediante excavaciones de trincheras que permitió identificar el piso original conformada por una capa de arcilla, además de abundante concentración de material cerámico que estaba cerca de los puntos de salida de agua y la identificación de una piedra tallada con orificio de forma circular que había sido utilizado para controlar y medir el volumen del agua.

23. Pulluhuay

Se encuentra ubicado a unos 200 metros al Norte de Layme Qocha, sobre una pequeña colina locali-

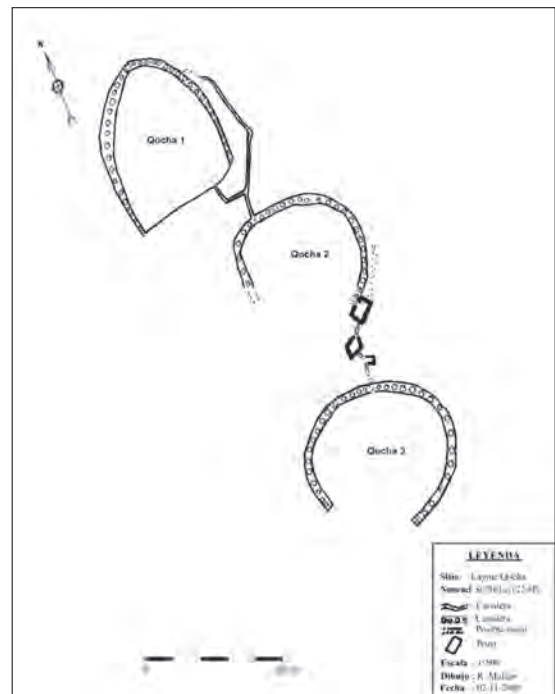


Figura 22: Plano de los reservorios de Layme Qocha.

zada entre las coordenadas UTM 0653074E y 8435820N y a una altura de 3282 msnm. El sitio presenta una extensión aproximada de una hectárea y está conformado por una chullpa en buen estado de conservación que se asocia a un pequeño patio, a recintos derrumbados que están en el lado Norte y a un espacio abierto de mayor dimensión que se extiende hasta un montículo alargado. Sobre la superficie se ha identificado escasos fragmentos de cerámica del Horizonte Medio y mayor concentración de cerámica tosca del periodo Intermedio Tardío, los cuales están asociados a artefactos de molienda, puntas prefabricas y a raspadores de diferentes dimensiones.

La estructura funeraria es de planta circular, presenta un diámetro de 1.80 metros, el espesor del muro es de 70 centímetro y alcanza una altura aproximada de 2,20 m. La chullpa se encuentra en buen estado de conservación y la parte interna está conformada por un nicho utilizado posiblemente para depositar las ofrendas de los muertos. La distancia cercana a los reservorios de Layme Qocha, parece indicar que este sitio fue utilizado por personas que estaban encargados de controlar el agua, puesto que su ubicación es estratégica y permite visualizar el área agrícola de Layme. Entonces la chullpa pertenecería a los *yakukamayuq*.



Figura 23: Vista frontal de la chullpa de Pulluhuay.

24. Marcalo

Se encuentra ubicado al Oeste de Layme Qocha, en el potrero comunal del mismo nombre, en la parte superior de la carretera que va a Soras, a una altura de 3484 msnm. y entre las coordenadas UTM 0652420E y 8435350N. El sitio arqueológico se encuentra cubierto por una densa vegetación que dificulta la identificación de los andenes y de las demás estructuras arquitectónicas que en su mayoría están cubiertas por pastos naturales que alcanza una extensión aproximada de 06 hectáreas. Cuando se efectuaron los trabajos de la carretera a Soras, el sitio arqueológico fue dividido en dos partes, los andenes fueron dañados y durante la remoción de tierra se habían volteado gran cantidad de fragmentos de cerámica del estilo Huari y Chanka; los fragmentos mas antiguos están a una profundidad aproximada de 1,60 a 2,00 m y están constituidos por vasijas domésticas y decoradas que habían sido depositados debajo de las piedras. El sitio arqueológico presenta tumbas colectivas que se encuentran ubicadas en cuatro cuevas de diferentes tamaños que a continuación son descritos.

Cueva 1

Se encuentra ubicado en la parte media del abismo y es visible desde la entrada del potrero, esta cueva presenta 3,40 m de ancho por 2,50 m de profundidad y 1,80 m de altura y está conformado por gran cantidad de restos óseos humanos y fragmentos de cerámica disperso al interior de pequeñas recintos cuadrangulares en mal estado de conservación.⁷ La concavidad que mira hacia el Este fue cerrado por un muro delgado de 20 cm. de ancho que presenta pequeñas piedras colocadas sobre abundante argamasa y los muros que están en su interior fueron divididos para formar pequeños espacios funerarios que presentan enlucido de barro y aplicación de pintura de color rojo.

Cueva 2

Se encuentra al Norte de la cueva 1 y está conformado por una concavidad que presenta abundante cantidad de restos óseos humanos asociados a fragmentos de cerámica tosca.

La entrada de la concavidad es muy angosta, sin embargo, mas adentro el espacio es más grande e inclusive hay un pequeño túnel que sale hacia arriba. Los restos óseos que están en su interior se encuentran desarticulados, presentan quemaduras y algunos cráneos fueron colocados en las partes resquebrajadas de la roca posiblemente por los saqueadores.

Cueva 3

Se encuentra ubicado en la parte superior Oeste de la segunda cueva, presenta una dimensión aproximada de 5 m de altura por 4 m de ancho y 6 m de profundidad. La concavidad contiene escasos fragmentos de cerámica tosca sobre la superficie, pero es posible que debajo de la gran concentración de bosta se encuentre mayor cantidad de restos arqueológicos.

Cueva 4

Se encuentra ubicado al Norte de la segunda cueva y en la parte alta del badén de la carretera que pasa por el cause de Tinajería. Esta cueva es de mayor dimensión que los anteriores y presenta 12,52 m de ancho en la boca, por 11,92 m de profundidad y 5,42 m de altura. Sobre la superficie interna se encuentra disperso grandes bloques de piedra y gran cantidad de fragmentos de cerámica correspondientes al periodo Intermedio Tardío. Los fragmentos que más destacan son del estilo Qachisqo, Arqalla y Chicha.

Las cuevas de Marcalo presentan evidencias de utilización desde el Horizonte Medio hasta el periodo Intermedio Tardío y sólo la primera cueva correspondería al Horizonte Medio, puesto que presenta características arquitectónicas correspondientes a la época Huari y los demás que fueron utilizados posteriormente.

25. Kullkuncha

Este sitio se encuentra ubicado a 20 km al Oeste del distrito de San Pedro de Larcay, en la margen superior izquierda del río Santine, sobre una colina que está entre las coordenadas UTM 0638696E y 8428010N y a una altura de 4029 msnm. Políticamente el sitio de Kullkuncha corresponde a la jurisdicción del distrito de Soras y está al Norte de la estancia de Pukawasi. El sitio arqueológico es un tambo de la época Inka que presenta una extensión aproximada de 5 ha y está conformado por diversos recintos de formas rectangulares que están asociados a grandes corrales. El 35% de los recintos se encuentran en buen estado de conservación, mientras que el 65 % presentan derrumbes. Los recintos

⁷ Cuando conversaba con el Periodista larqueño Hernán de la Cruz, me supo decir que su abuelo antiguamente había encontrado un batán de 80 kilos en esa cueva y había transportando cargando en la espalda hasta Larcay.

mejor conservados son los que se encuentran en la superior de la colina, estos presentan sus respectivos techos con grandes piedras alargadas; en cambio los recintos menos conservados se encuentran en la parte baja donde se ubican los grandes corrales. En total se registró 7 corrales con los muros derrumbados, 12 recintos rectangulares de mediano tamaño y una *kallanka* que presenta aproximadamente 24 m de largo por 5,50 m de ancho. Los recintos mejor conservados son 4 y presentan las siguientes características:

Recinto 1

Este recinto se encuentra en regular estado de conservación, presenta dos niveles, la puerta está orientada en dirección noreste y la arquitectura se encuentra conformada por dos hileras de piedra que se entrelazan hasta alcanzar una altura aproximada de 2,20 m. Las partes internas de los muros laterales presentan voladizos de piedra que sobresalen ligeramente para sostener grandes lajas de piedra que cruzan de un lado a otro y forma el segundo piso.

Este recinto no presenta techo, pero las piedras alargadas que se encuentran en el piso parecen indicar que tuvo un techo similar al cuarto recinto que mas adelante se describe.

Recinto 2

Tiene las mismas características que el recinto anterior y solamente que gran parte del muro posterior se encuentra derrumbado.

Recinto 3

Tiene 8 m de largo, 4 m de ancho y 2,40 m de altura; se encuentra en buen estado de conservación y se diferencia de los anteriores pues un solo piso. El techo se encuentra derrumbado, pero conserva algunos bloques de piedra alargada que sobresalen hasta la parte externa de los muros y la posición inclinada de las piedras indica que el techo fue a dos aguas con la cubierta trunca.



Figura 24: Características del primer recinto Inka de Kullkuncha.



Figura 25: Vista delantera del tercer recinto Inka de Kullkuncha.



Figura 26: Vista lateral del tercer recinto Inka de Kullkuncha.



Figura 27: Vista del cuarto recinto Inka de Kullkuncha.

Recinto 4

Este recinto presenta aproximadamente 7 m de largo por 3 m de ancho y 2,50 m de altura. La arquitectura que lo conforma se encuentra en buen estado de conservación y es el único recinto que preserva gran parte del techo que está construido con piedras alargadas que se entrelazan ordenadamente después de otras piedras de mayor dimensión. Una particularidad de este recinto es que presenta un agujero tiznado en el lado Este del techo y que probablemente sirvió para desfogar el humo que se concentraba al interior del recinto. Sin embargo, cabe destacar que una parte del recinto presenta un derrumbe reciente y si no se toma las medidas adecuadas en la brevedad se desplomarán al igual que los demás recintos y no quedará evidencia alguna de la forma de su techo.

Este tambo fue muy importante porque permitió la interrelación de grupos sociales que se encontraban en el valle Chicha-Soras y en el valle Sondondo a través del camino Inka que pasaba por las faldas del nevado Qarhuarazo y que mas adelante se ramifican en otros caminos que van en distintas direcciones. Los corrales de Kullkuncha posiblemente sirvieron para albergar las recuas de llamas que pertenecían a la comitiva del Inka o de alguno de sus representantes que se dirigía al valle Chicha-Soras o al valle Sondondo y que en el transcurso de sus viajes solían pernoctar en la *kallanka* al menos por una noche.

26. Kusmairo

Se encuentra ubicado al Oeste del distrito de San Pedro de Larcay, a una distancia aproximada de 18 kilómetros y cerca de la estancia Pukawasi. El sitio se localiza en la cima del cerro abovedado del mismo nombre, entre las coordenadas UTM 0642527E y 8426184N y a una altura de 3918 msnm.

El sitio presenta una extensión aproximada de 01 hectárea y está conformado por tumbas rectangulares de filiación cultural Inka que están dispersos en la cima del cerro. Las estructuras funerarias se encuentran en regular estado de conservación y los muros que presentan fueron construidos con piedras alargadas insertas ordenadamente sobre una delgada capa de barro hasta llegar a una altura aproximada de un metro.

Los recintos funerarios son muy particulares, por que se trata de pequeñas tumbas alargadas con techos de piedra laja que fueron utilizados para efectuar entierros individuales donde los muertos fueron colocados en posición extendida. Algunas de las estructuras funerarias presentan pequeños



Figura 28: Vista panorámica del sitio arqueológico de Kusmairo.

vanos de ventilación y están asociados a fragmentos de cerámica Inka; mientras que los demás solamente adquieren la apariencia de montículos de piedra, pero en realidad son los que se encuentran en mejor estado de conservación. El sitio también presenta evidencias de otro tipo de tumbas, pero en este caso se trata de pequeñas concavidades que presentan gran cantidad de restos óseos humanos depositados debajo de grandes bloques de piedra que corresponden a entierros colectivos.

27. Doce Corrales

Se encuentra ubicado en el poblado del mismo nombre a una distancia aproximada de 28 km al Oeste del distrito de San Pedro de Larcay, entre las coordenadas UTM 0645863E y 8412594N y a una altura de 4235 msnm. El sitio presenta una extensión aproximada de 600 m² y está conformado por catorce recintos Inka de formas rectangulares distribuidos consecutivamente de Oeste a Este.



Figura 29: Vista de los recintos Inka de Doce Corrales.

Los recintos se encuentran en mal estado de conservación y fueron construidos por una sola hilera de piedras alargadas que habían sido acomodados sistemáticamente mediante la técnica constructiva de tizón y las partes donde no encajaban las piedras fueron tapadas con barro y pequeñas cuñas o pachillas de piedra alargada que le permitía dar mayor solidez a los muros, en cambio las partes laterales de los accesos presentan grandes bloques de piedra alargada que fueron colocados verticalmente para sostener los dinteles.

Los recintos están asociados a fragmentos de puntas de obsidiana, algunas preformas y a fragmentos de cerámica Inka que presentan diseños geométricos aplicados sobre la superficie externa de las vasijas con engobe naranja. El sitio fue muy importante en el Horizonte Tardío, porque permitió la interrelación de grupos sociales que se dedicaban al comercio, y es posible que cumpliera la función de un centro de acopio donde se adquiría productos que provenían de diferentes regiones que posteriormente serían comercializados.

La presencia de diferentes caminos que provienen del valle Chicha-Soras y de las principales punas, parecen confirmar esta hipótesis, puesto que habría permitido a los habitantes de la zona trasladar sus productos hasta Doce Corrales para su comercialización.

28. Alala

Este sitio se encuentra ubicado cerca del nevado Qarhuarazo, a cuatro kilómetros al Oeste del sitio arqueológico de Doce Corrales, en la estancia de pastores de Alala, entre las coordenadas UTM 0643696E-8410076 N y a una altura de 4200 msnm. La extensión aproximada del sitio es de tres hectáreas aproximadamente y está conformado por corrales y recintos derrumbados que corresponden al Horizonte Tardío. Los pobladores de la zona comúnmente lo conocen como *teqsi* o *teqsis* a estos recintos que corresponden a los primeros habitantes de la zona. Los espacios habitacionales están conformados por recintos individuales de formas rectangulares que fueron construidos alrededor de un patio que cumple la función de una *kancha* que está intercomunicado por pequeños accesos abiertos que conducen a grandes corrales donde se encontraban los camélidos.



Figura 30: Vista de un *teqsi* Inka de Alala.

Los muros de los recintos fueron construidos con una sola hilera de piedra y es posible que fueron semejantes o igual a las viviendas de los pastores actuales. Por ello, para tener un mayor entendimiento de las características constructivas de los antiguos recintos de Alala, paso a describir desde un punto de vista etnoarqueológico las características de los actuales recintos de la zona. Los muros de los actuales recintos habitacionales presentan una sola hilera de piedras que fueron superpuestos uno sobre otros mediante la técnica del pircado simple, hasta alcanzar una altura aproximada de 1.40 m. Posteriormente los espacios donde las piedras no encajaban fueron rellenados con barro con la finalidad de dar mayor consistencia a la pirca y una vez que estaban listos los muros, se colocaban maderos de magüey en posición inclinada, posteriormente se colocaba otro armazón de palos que sostenía una gruesa capa de ichu que servía de cubierta final al recinto.

La presencia de teqsis en Alala y en otros sectores cercanos nos indica que esta área fue utilizada exclusivamente por pastores que se dedicaban a la crianza de llamas y alpacas. Las evidencias arqueológicas más convincentes se encuentran al interior de los principales recintos y están conformados por fragmentos de cerámica Inka, conopas, puntas de obsidiana, etc. También existen pequeños montículos de piedra que contienen gran cantidad de fragmentos de cerámica, ellos se encuentran alejados de las viviendas y parece que fueron utilizados como lugares de pago o *churana* y se caracteriza por presentar el *waylla ischu* o ichu amarillo con flores.

29. Tororayoq

Está ubicado a medio kilómetro al Este del distrito de San Pedro de Larcay y en la parte baja de las chacras del sector Huahuerqa que se encuentra entre las coordenadas UTM 0654755E y 8433754N y a una altura 3139 msnm. El sitio presenta una extensión aproximada de seis hectáreas y está conformado por recintos de formas circulares y subcuadrangulares que están cerca de las áreas agrícolas. Las estructuras arquitectónicas no son muy notorias sobre la superficie porque están cubiertos por un montículo de piedras que han sido llevados desde los andenes más próximos, en cambio la presencia de cabeceras de muros que están debajo de las áreas agrícolas parecen indicar que los andenes actuales fueron construidos sobre un sitio arqueológico de mayor antigüedad, puesto que se han identificado fragmentos de cerámica correspondientes al periodo Intermedio Temprano y Horizonte Medio dispersos sobre la superficie del terreno. La presencia de fragmentos de cerámica correspondientes al periodo Intermedio Temprano y la presencia de recintos circulares de tipo aldeano, nos indican que el sitio fue ocupado desde épocas tempranas antes del Horizonte Medio, y es posible que los primeros grupos sociales que se asentaron en esta área tuvieron como actividad principal la agricultura que se desarrollaba en los andenes que se ubicaban cerca de las viviendas, con la finalidad de tener un mayor control de su producción. Posteriormente, durante el Horizonte Medio se siguió reutilizando el sitio y se construyeron recintos de formas cuadrangulares correspondientes a la Época 2 del Horizonte Medio que se encuentran asociados a gran cantidad de fragmentos de cerámica decorada del estilo Ocros y a puntas de obsidiana de diferentes tamaños. Los muros de los recintos Huari a simple vista no son identificables, pero se pueden notar con mayor facilidad en las épocas de sembrío.

Finalmente debo señalar que el área del distrito de San Pedro de Larcay no solamente presenta 29 sitios arqueológicos, sino que también existen otros sitios que por motivos de tiempo no se ha podido registrar, sin embargo, los sitios señalados son los que presentan mayor monumentalidad e importancia de desarrollo. Entonces para no obviar, señalo brevemente cada uno de ellos: Wiswiri, Patari, Ñaupá Panteón, Chicha Qasa, Wayllacha, Sayhua, Sicuani, Tacapara, Lihuirca, Qocha Pata, Huaqoto, Curita, etc. se encuentran en el área de Larcay; Taqrampa, Apuraqay, Montaqawa, Aputayqa y Payaqa en el área de Soras. Auquimarka, Qenta, Lawa Lawa serían los más importantes para el área de Apurímac.

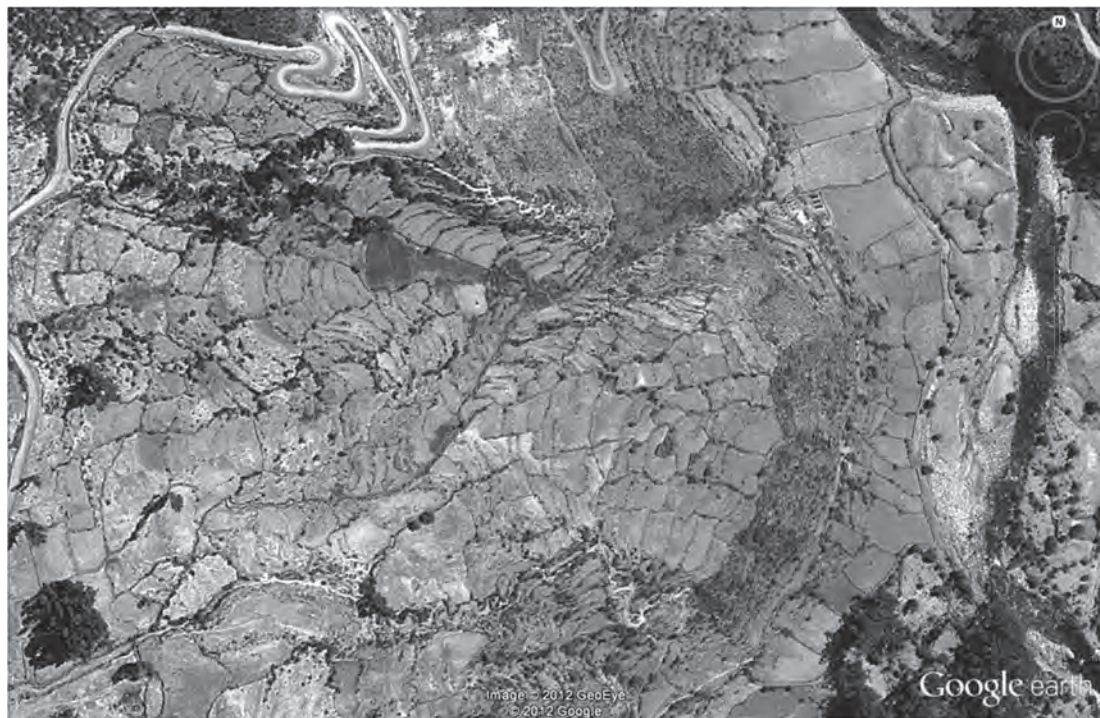


Figura 31: Vista satelital de los andenes de Tororayoq-Huahuerqa y Tirane. (Fuente Google Earth).

CUADRO DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS IDENTIFICADOS EN EL DISTRITO DE SAN PEDRO DE LARCAY

Nº	SITIO	ALTITUD	TIPO	ÉPOCA	COORDENADAS UTM	
		msnm			E	N
1	Chiqnajota	3,466	Complejo habitacional	Huari - Inka	0658383	8427070
2	Obrajería	3,544	Cementerio y Defensa	Huari-Chanka	0658207	8427316
3	Puka Orqo	3,458	Poblado	Chanka	0658566	8427330
4	Raqayniyoq	3,413	Poblado	Chanka- Inka	0658074	8427532
5	Onqa	3,365	Poblado y Andenes	Chanka- Inka	0657913	8427396
6	Pachachaka	3,430	Cementerio	Chanka	0658187	8426534
7	Wallpawiri	3,382	Poblado	Inka	0657210	8428414
8	Iglesiachayuq	3,370	Centro administrativo	Inka	0657014	8428322
9	Sikaupukro	3,347	Andenes	Huari-Inka	0657261	8430616
10	Chaupiranra	3,388	Poblado	Inka	0656894	8428164
11	Qotawañe	3,353	Andenes	Chanka-Inca	0657022	8427988
12	Tayapukro	3,324	Andenes	Inka	0656685	8429668
13	Kallpa	3,417	Cementerio	Huari-Chanka	0655690	8430616

14	Yako	3,364	Poblado y Andenes	Huari	0655394	8431646
15	Qasamarca	3,494	Poblado	Chanka	0655285	8432566
16	Turkuymalla	3,328	Cementerio	Huari	0654315	8430650
17	Soqía	3,346	Cementerio	Huari	0653948	8432330
18	Sillacha	3,325	Poblado	Huari	0654174	8434098
19	Potongo	3,409	Cementerio	Chanka	0653770	8434252
20	Sullumachay	3,397	Cantera	Huari-Inka	653588	8435250
21	Karpani	3,300	Poblado	Chanka	0653157	8435634
22	Layme Qocha	3,289	Reservorio	Huari-Inka	0653100	8435740
23	Pulluhuyay	3,282	Área de control	Chanka	0653074	8435820
24	Marcalo	3,484	Cementerio y andenes	Huari-Chanka	0652420	8435350
25	Kullkuncha	4,029	Tambo	Inka	0638696	8428010
26	Kusmairo	3,918	Cementerio	Inka	0642527	8426184
27	Doce corrales	4,235	Poblado	Inka	0645863	8412594
28	Alala	4,200	Poblado	Inka	0643696	8410076
29	Tororayoq	3,139	Aldea	Huarpa -Huari	0654755	8433754

INTERPRETACIÓN DEL PROCESO HISTÓRICO CULTURAL

Así como la región de Ayacucho presenta una secuencia de ocupación cultural que comprende desde el Lítico hasta la época Inka; en el área de San Pedro de Larcaay se reportaron información arqueológica que indica un proceso de ocupación cultural que comprende a partir del periodo Inicial hasta la época Inka.

Periodo Inicial

No se identificó sitios específicos correspondientes a este periodo. Sin embargo, Meddens en 1999 identifica en la cuenca del valle Chicha-Soras, un sitio fechado al periodo Inicial (A 23) que fue situado en el lado oriente del río Soras, en las estribaciones de una colina baja a una altura de 3360 msnm.

Horizonte Temprano

Los trabajos de Espinoza (1984 y 1995) y Meddens (1999), permitieron identificar la cerámica del estilo Chicha de color rojo, con pinturas, bruñidas con aplicaciones plásticas de grecas, con borde muy pegada al cuello exterior de las vasijas y es muy similar a la cerámica de Santa Rosa identificado en Pampachiri. Durante las últimas exploraciones realizadas en el sitio, pude encontrar en la colina Sur de Chiqnajota basurales que contienen fragmentos de cerámica parecidos al estilo Paracas de la Costa Sur que están asociados a puntas de obsidiana y algunos artefactos de molienda, estas evidencias reforzarían la ocupación temprana del área y que merecen en el futuro especial atención para su diagnóstico cultural.

Periodo Intermedio Temprano

Los primeros grupos que llegaron a la cuenca del río Chicha- Soras fueron gente que vinieron de la parte Norte y estuvieron representados por los Huarpas que se asentaron paulatinamente en la



Figura 32: Ubicación de los sitios arqueológicos en el mapa topográfico del área de estudio. (Fuente: Carta Nacional hoja 29 - O del IGM de 1969).

región de Ayacucho y que tuvieron como centro principal a Ñawinpuquio. Las primeras evidencias de fragmentos de cerámica Huarpa en el valle Chicha-Soras se identificaron en el sitio de Tororayoq-Huahuerqa, los cuales presentan diseños de color rojo o negro sobre un fondo de color crema o blanco. La presencia Huarpa en esta zona, sería una de las primeras evidencias concretas que indiquen una secuencia de ocupación del área durante el periodo Intermedio Temprano. Los grupos que se desarrollaron en este sitio, posiblemente estuvo organizado en aldeas menores con tres o cuatro viviendas y tenían como actividad principal la agricultura, mientras que la práctica de la ganadería habría tomado fuerza años más tarde.

Horizonte Medio

En el Horizonte Medio, después de la espontánea presencia de los Huarpas en el valle Chicha-Soras, empiezan a llegar grupos humanos procedentes de Ayacucho hacia aproximadamente el año 600 d.C., sometiendo bajo su dominio a pequeños grupos de pastores y agricultores que ocupaban la zona, posiblemente Sillacha fue uno de los primeros sitios de ocupación Huari en la zona, seguido de Llako, Chiqnajota y Chicha Qasa.

Sillacha es un sitio que presenta edificaciones de traza ortogonal y gran cantidad de fragmentos de cerámica que fueron utilizadas posiblemente en ceremonias religiosas. Llako sería el segundo sitio que representa la época temprana del Horizonte Medio y por las características que presenta correspondería a un centro provincial de la época Huari en el valle Chicha-Soras. La presencia de un edificio en forma de «D» en el lado Este del primer montículo alargado es una de las evidencias más concretas de ocupación Huari del sitio relacionados con el culto a los muertos. El abandono de Llako por los huaris, posiblemente se dio a finales de la Época 2 del Horizonte Medio, esta situación se repite en otros sitios Huari del valle de Ayacucho. Sin embargo, después de la ocupación Huari, muchos sitios del valle Chicha fueron reocupados durante el periodo Intermedio Tardío y solamente Chiqnajota fue reocupado continuamente hasta la época Inka.

Kallpa es otro de los sitios representativos de la época Huari en el valle Chicha, se trata de tumbas que presentan hasta tres niveles de construcción y que posiblemente sirvió para el entierro de personajes importantes que gobernaban el área.

Chiqnajota en Chicha es el complejo arqueológico que presenta la más clara evidencia de ocupación Huari en el valle Chicha, los recintos que lo conforman son de traza ortogonal y están interconectados por pequeños corredores. Parece que los primeros grupos Huari que llegaron a la cuenca del río Chicha en un primer momento se asentaron en Taqrampa (Soras), seguido de Sillacha (Larcay), posteriormente los mismos grupos en busca de nuevos territorios avanzaron hacia el Sur, se asentaron en Llako y Chiqnajota, donde tuvieron un largo periodo de desarrollo. Probablemente estos dos últimos sitios fueron las ciudades de mayor importancia en la cuenca del valle Chicha – Soras al igual que su similar de Jincamayo que se desarrolló en el valle del río Sondondo.

Periodo Intermedio Tardío

La época post Huari se caracteriza por turbulencia política y desplazamiento poblacional, los grupos locales que ocuparon esta cuenca se desarrollaron independientemente al igual que otros de zonas aledañas. Los Soras fueron los grupos étnicos dominantes en este periodo y tuvieron como principales poblados a Chiqnajota, Qasamarca y Taqrampa. Mientras que Chicha Qasa, Puka Orqo, Llako, Onqa, Raqayniyuq y Karpani fueron los poblados menores. A los Soras como al resto de los Chankas no les importó resaltar su arquitectura, ni religión; más bien se preocuparon por extender su territorio mediante guerras y ocuparon los actuales territorios de Larcay, Pampachiri, Soras, Paucaray, Paico, Sihue, Quije, Chilcayoq, chalcos, Belen, Morcolla, Pomacocha, Umamarca, Huayana, Chaqrampa, Chiara.

Los poblados Soras en el valle Chicha -Soras presentan recintos habitacionales de formas circulares que no superan en su mayoría los 5 metros, estos recintos se encuentran distribuidos en forma aglutinada y sin orden alguno respetando la topografía del terreno. Algunas edificaciones giran alrededor de pequeños patios, mientras que otros se ubican cerca de los acantilados. Posteriormente el territorio de los Soras fue ocupado por los Chankas procedentes de Huancavelica que en su afán expansionista y de resistencia ante los Inkas, anexan a diversos grupos étnicos independientes que se encontraban en los valles de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac para formar posteriormente la confederación Chanka. Los Soras después de la invasión Chanka igual fueron importantes, es por ello que los Inkas sufrieron para derrotarlos.

Horizonte Tardío

Una vez que fueron incorporados los Soras al creciente Tahuantinsuyo, se construyeron varios asentamientos Inka sobre los poblados nativos en Soras y Chicha (Chiqnajota), y a los habitantes de la zona se les impuso como obligación que sirviesen al Inga de correos y traerle en unas andas y entre trabajo y ocupación pagaban el tributo. El periodo Horizonte Tardío en el valle Chicha - Soras se caracteriza por el dominio de los Inkas, que en su afán expansionista después de haber derrotado a los Chankas en la batalla de Ichupampa o Yahuarpampa, sometió bajo su dominio a los grupos étnicos locales de los Soras, Rucanas, Antamarkas, Chucurpus, Aymaraes, etc.

Pachacutec en su afán expansionista, después de haber pernoctado en Andahuaylas (Sondor) se dirige hacia el valle chicha con el único fin de conquistar a los Soras. Sin embargo, llegar a la cuenca del río Chicha y enfrentarse a los grupos locales no era fácil, es por tal motivo que los Inkas tuvieron aprieto y pasaron una serie de penumbras en sus conquistas.

Finalmente los Soras fueron conquistados y gobernados por los inkas y como consecuencia de ello, ocuparon los actuales territorios de Soras y Larcay donde edificaron grandes edificios en Iglesiachayuq, Wallpawiri, Chiqnajota, Onqa, Taqarampa, Kullkuncha y Soras.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Los trabajos de prospección arqueológica realizados en el Distrito de San Pedro de Larcay permitieron registrar 29 sitios arqueológicos en un área aproximada de 280 km².

Tororayoq en el sector de Huahuerqa es el único sitio que presenta evidencias de ocupación Huarpa durante el periodo Intermedio Temprano y se caracteriza por ser de tipo aldeano.

Los sitios correspondientes al Horizonte Medio se desarrollaron en las principales colinas y hoyadas, mientras que las cavidades rocosas fueron utilizadas como tumbas y cementerios. Sillacha, Marcalo, Chiqnajota, Yako, Soqia, Turkuymalla, Kallpa, Qotawañe y Obrajería son los sitios más importantes que corresponden a este periodo.

Durante el periodo Intermedio Tardío, los asentamientos se desarrollaron en la cima y ladera de los cerros; no obstante, las concavidades rocosas y la parte inferior de los farallones fueron utilizadas como tumbas. Los principales poblados de este periodo fueron Qasamarca, Chiqnajota, Taqarampa, Raqayniyuq, Puka Orqo, Karpani, y Chicha Qasa.

Los sitios correspondientes al Horizonte Tardío se desarrollaron en las partes bajas de los cerros y en las planicies de tipo altiplánicas, los edificios en estos sitios a comparación de los periodos anteriores presentan mayor monumentalidad. Iglesiachayuq, Wallpawiri, Onqa, Chiqnajota, Kullkuncha y Doce Corrales son los principales sitios Inka.

Chiqnajota, Llako, Kallpa, Iglesiachayuq, Kullkuncha y Wallpawiri son los sitios arqueológicos que merecen especial atención para realizar futuras investigaciones de carácter científico y de revalorización cultural.

Agradecimientos

Por los aportes de carácter científico y económico quiero agradecer de manera muy especial al arqueólogo Luis Angulo Paredes quien contribuyó y formó parte de los trabajos realizados. A mis padres Sr. Pablo Mallco Hernández y Sra. Elena Huarcaya Huamaní por su aporte económico y compromiso de trabajo. Quiero agradecer también al arqueólogo Rubén García Soto por su asesoramiento y orientación en el proceso de investigación. Por otro lado, quiero agradecer al entonces alcalde del distrito de San Pedro de Larcaay Prof. Amador Jeri Espinoza y plana de regidores por haber cubierto con una parte de los gastos de alimentación y hospedaje durante nuestra estadía en el anexo de Chicha. Un especial reconocimiento a los estudiantes Luciano Cuva Samaniego, Pablo Felices Rojas, Mirian Ramos Taya, Harol Loli Rosales, Yurizán Aparicio Límaco y Leticia Quispe Tenorio de la Universidad Nacional «San Luis Gonzaga» de Ica quienes participaron en las diferentes etapas de trabajo de campo. Y a Raquel Frota de la Universidad Autónoma de Acre (Brasil) por haber participado en la primera etapa de investigación contribuyendo en la identificación del 50% de los sitios arqueológicos.

Mi agradecimiento al profesor Juan Manuel Quispe por las diferentes coordinaciones realizadas en el anexo de Chicha y a todos los pobladores del distrito de San Pedro de Larcaay y anexos por su contribución etnográfica, acogimiento durante los trabajos de investigación y apoyo incondicional brindado.

BIBLIOGRAFÍA

BARNES, Mónica

1981 Informe de Investigación Arqueológica, en el valle del río Chicha/Soras. Departamento de Ayacucho y Apurímac, Perú.

BETANZOS, Juan de

1551 *Suma y narración de los Incas*. Transcripción, notas y prólogo de M. del C. Martín Rubio. Madrid, 1987.

CAMINO D.C., Alejandro

1980 «Tiempo y espacio en la estrategia de subsistencia andina: Un caso en las vertientes orientales sud-peruanas». En: Senri Ethnological Studies. *El Hombre y su Ambiente en los Andes*: 11-38. Osaka: Museo Nacional de Etnología.

CIEZA DE LEÓN, Pedro

1973 [1553] *La crónica del Perú*. Lima: PEISA.

ESPINOZA MARTÍNEZ, Héctor

1984 *Asentamientos prehispánicos en la cuenca del río Chicha: Hacia una etnoarqueología de los Soras, Ayacucho*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Antropología en la UNSAAC. Cusco.

1995 «Asentamientos prehispánicos de la provincia Sucre-Ayacucho». En: *Revista Arqueológica Saqsaywaman* 4. Instituto Nacional de Cultura, Cusco.

GARCÍA SANJUÁN, Leonardo

2005 *Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

ISBELL, William

1991a «Huari administration and the orthogonal cellular architecture Horizon». En: W.H. Isbell y G.E. McEwan (eds.), *Huari administrative structure: Prehistoric monumental architecture and state government*: 293-315. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.

JENNINGS, Justin y Willy YEPEZ

2001 «Collota, Netahaha y el desarrollo del poder Wari en el valle de Cotahuasi, Arequipa, Perú». En: *Boletín de arqueología PUCP* 5: 13-29.

KENDALL, Ann

1997 *Restauración de sistemas agrícolas prehispánicos en la sierra sur, Perú*. Ayacucho: The Cusichaca Trust.

2000 *Restauración agrícola en los andes: Recuperación de los sistemas tradicionales de riego y andenes agrícolas*. Ayacucho: The Cusichaca Trust.

LUMBRERAS, Luis Guillermo

- 1974 *Las fundaciones de Huamanga. Hacia una prehistoria de Ayacucho*. Lima: Nueva Educación, Primera edición.
- 1981 *La arqueología como ciencia social*. Lima: PEISA.
- 1984 «El imperio Wari». En: *Historia del Perú*. Tomo II: 9-91. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.
- 2007 *El Imperio Wari*. Lima: Ediciones Altazor.

MALLCO, Rafael y Luis ANGULO

- 2010 *Patrones de asentamiento en las subcuencas del río Pachachaka y Huancani, Sucre - Ayacucho*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Arqueología. UNICA - Ica.

MEDDENS, Frank

- 1981 «Investigations in the Chicha valley Perú, 1980». University of London. Reprinted from *Bulletin* N°. 18 of the Institute of Archeology 31-34 Gordon Square, London W. C.1
- 1998 «La secuencia cultural de la cuenca de Chicha-Soras». En: *XII Congreso peruano del Hombre y la cultura Andina*. Tomo II. Ayacucho: Perú Lactapiq Qellcasqa. UNSCH.

MEDDENS, Frank y Anita COOK

- 2000 «La administración Wari y el culto a los muertos: Yako, Los edificios en forma "D" en la sierra sur-central del Perú». En: L. Millones (ed.) *Wari Arte Precolombino Peruano: 212-228*. Sevilla: Fundación El Monte.

MEDDENS, Frank y Cirilo VIVANCO

- 2002 *Confederación chanca: Mito político y realidad arqueológica*. Mendoza-Argentina.

MENZEL, Dorothy

- 1968 *La cultura Huari*. Lima.

PÉREZ, Ismael

- 2000 «Estructuras megalíticas funerarias en el complejo Huari». En: *Boletín de arqueología PUCP* 4: 505-547.

PEREZ, Ismael; Purizaga MEDARDO y Freddy LEÓN

- 2007 *Vilcashuamán: Paisaje, historia y tradición*. Oficina de investigación de la Universidad San Cristóbal de Huamanga.

PULGAR VIDAL, Javier

- 1981 *Geografía del Perú. Las ocho regiones naturales del Perú*. Lima: Editorial Universo S.A.

QUISPE CURI, Socorro

- 2001 Prospección y reconocimiento arqueológico en el valle de Vinchos. Informe de Grado UNSCH. Ayacucho-Perú.

SCHREIBER, Katherine

- 1992 «Huari imperialism in Middle Horizon Perú». *Anthropological Papers*. Museum of Anthropology. Universidad de Michigan, N° 87. Ann Arbor.
- 2000 «Los wari en su contexto local: Nasca y Sondondo». En: *Boletín de Arqueología PUCP* N° 4: 435-447.

TOSI, Joseph

- 1960 «Zonas de vida natural en el Perú». *Boletín Técnico* N° 15. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Andina.

VIVANCO, Cirilo

- 2004 «Tiempos de purunrunas en la cuenca de Qaracha, Ayacucho». En: *Investigaciones en Ciencias Sociales* 2: 103-128. Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

WILLIAMS LEÓN, Carlos

- 2001 «Urbanismo, arquitectura y construcción en los waris: Un ensayo explicativo». En: L. Millones (ed.) *Wari Arte Precolombino Peruano: 59-98*. Sevilla: Fundación El Monte.